Nº 15 = 15-8-1936
HN/236
1937

★JUVENTUD★

ORGANO DE LA COMISION NACIONAL DE UNIFICACION.—F. J. S.

Biblioteca Nacional de España

Los combatientes pueden estar tranquilos. Gracias a la gran labor de la Federación dc Pioneros, sus hijos serán atendidos y educados con amor en las Guarderías Infantiles

LOS PIONEROS DE MADRID TRABAJAN

Algunos aspectos del trabajo de los chicos madrileños

Residencia Infantil

En la calle de Fortuny, núm. 35, ha instalado la Federación de Pioneros una segunda Residencia para huérfanos e hijos de combatientes.

Edificio moderno. Salas claras, limpias. La linea recta es el principal adorno. Los niños recogidos (12 en la actualidad, que próximamente aumentarán a 50) juegan alegres en el jardín.

Me acerco a uno de ellos, y me cuenta que su padre está en Toledo, y su madre y hermana prestan servicios en un hospital de sangre. Si no fuese por estas Residencias, ¿dónde estaría él?

Otra vez en Madrazo

De nuevo en el viejo caserón reanimado por la Federación de Pioneros. Un hecho nuevo:

Un miliciano, no importa el partido, vió en una calle céntrica a dos chicos que pedían limosna.

Les interrogó. No saben nada. Murió su padre en la toma del cuartel de la Montaña. ¿Dónde está su madre? Sólo ideas muy vagas.

El miliciano debió de pensar adonde llevarles. Se acordó, por lógica asociación de ideas, de los pioneros. Y a su Residencia los trajo.

Aquí se logró un informe detallado de su familia. Llevaban quince días pidiendo y casi sin comer.

Limpios, peinados, cortado el pelo, con comida suficiente, hoy ya son otros. Son otras sus ideas y pensamientos.

Escuela por y para pioneros

Los pioneros del distrito Sur acordaron incautarse de un local. Y se dirigieron a una antigua escuela religiosa de la calle de las Huertas. Abrieron la puerta y se metieron dentro. Después avisaron a la Federación para que se ocupase de los "trámites" legales.

Precintaron habitaciones. Dejaron una para estar, y solicitaron maestros de la Federación.

Días después cedieron el local a los pioneros de la barriada.

Residencias en preparació

En el distrito Guindalera-Prosperidad encontramos a los pioneros y sus dirigentes en plena actividad.

—Estamos preparando una gran Residencia infantil en este hotel de la calle Castelló. El Comité de Madrid de Pioneros nos dió normas concretas, que estamos tratando de aplicar.

En el distrito de Palacio encontramos una escena parecida. Se está instalando otra Residencia.

En Carabanchel

Se han adueñado los pioneros de una iglesia por segunda vez. La primera fué el 1 de mayo, mas hubieron de dejarla. Insisten mucho en esto.

Dos confesonarios sirven de garitas a la entrada. Dos milicianos montan la guardia y un grupo de pioneros les acompaña.

Dentro, en la antigua nave de la iglesia, un pionero nos habla:

—Aquí vamos a tener una asamblea el domingo para reorganizar los grupos. Después haremos una sesión de cine. Hemos requisado un aparato, y un camarada electricista le instalará. Además, tenemos balones y una buena secretaria.

Nos despedimos, hasta el domingo, de los pioneros de Carabanchel.

Un pionero castellano

Tierra llana de Castilla. De lejos, sudoroso, viene corriendo un chico. Al llegar a la carretera se para en medio.

Un frenazo brusco.

—¿Qué pasa?

—¿Sois de los pioneros de Madrid? ?

—Sí.

—Bueno, pues saludos a todos los pioneros madrileños.

El chico había visto el letrero de nuestro coche y había venido corriendo a saludar a los pioneros madrileños.

Después se fué haciendo chiquitito en su postura firme con el [illegible]

Hijos de los combatientes en la Escuela de la Guardería de la calle de los Madrazo, núm. 17.

Cuál debe ser hoy el trabajo infantil

He aquí una serie de normas concretas, obligadas por el espacio, de cuál es y cómo se debe orientar y desarrollar nuestro trabajo entre los niños.

En primer lugar, es absolutamente preciso que todos los Radios, grupos u otras organizaciones infantiles, tengan sus dirigentes responsables. En el lugar en que éste no se halle, ha de ser nombrado otro. Lo interesante es que los responsables se pongan en contacto con el Comité de Madrid para la mejor orientación del trabajo.

Después, es preciso que los grupos o Radios, distritos, etc., organicen comedores, cantinas, residencias, etc., para ayudar a los hijos de los combatientes de la barriada.

También han de cooperar en la labor de entrega de niños necesitados a familias pudientes, que realiza el Comité de Madrid enviando niños necesitados del distrito.

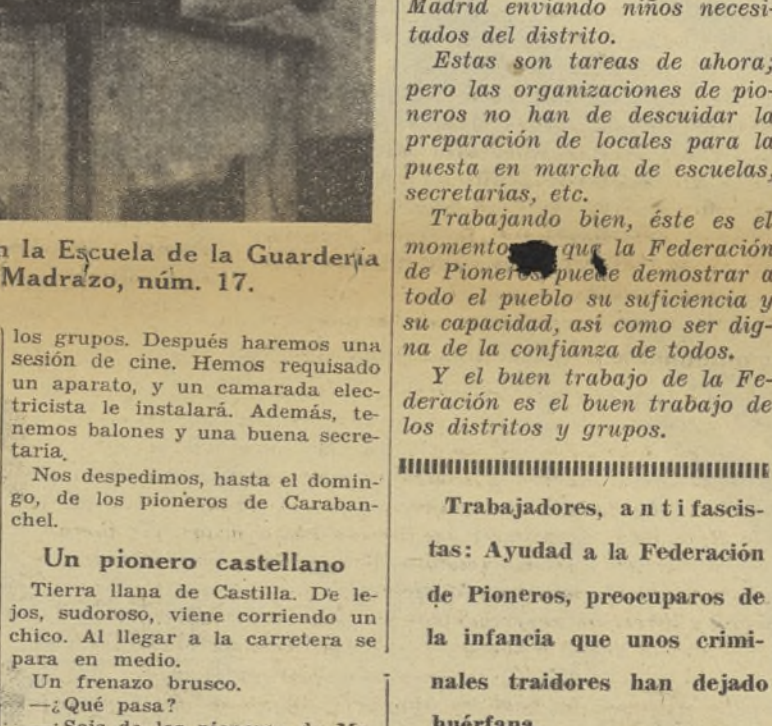
Estas son tareas de ahora; pero las organizaciones de pioneros no han de descuidar la preparación de locales para la puesta en marcha de escuelas, secretarías, etc.

Trabajando bien, éste es el momento en que la Federación de Pioneros puede demostrar a todo el pueblo su suficiencia y su capacidad, así como ser digna de la confianza de todos.

Y el buen trabajo de la Federación es el buen trabajo de los distritos y grupos.

Trabajadores, antifascistas: Ayudad a la Federación de Pioneros, preocuparos de la infancia que unos criminales traidores han dejado huérfana.

El Comité de Madrid de la Federación de Pioneros tiene establecidas sus oficinas en la calle de Los Madrazo, núm. 17.



Hijos de los combatientes en la Escuela de la Guardería de la calle de los Madrazo, núm. 17.

He aquí un miliciano de diez años. Su fusil es de madera, pero si le dejasen, iría tras los mayores a combatir «el fascio».

GAVROCHE el pilluelo parisien

Dejamos a Gavroche caminando por la ciudad de París, en vísperas de una revolución, y explicando a una trapera que gracias a los revolucionarios, ella ganaría el bienestar.

Mientras tanto, Gavroche, en el mercado de San Juan, cuyo cuerpo de guardia había sido desarmado ya, acababa de hacer su incorporación a un grupo en el que todos iban casi armados.

Uno llevaba una escopeta de caza de dos cañones; otro, un fusil, y en la cintura dos pistolas que se le veían bajo su levita desabotonada.

Otros llevaban un viejo mosquetón de caballería, una carabina, un estoque, un sable.

Venían del muelle sin corbata y sin sombrero, agitados, mojados por la lluvia y con el fuego en los ojos. Gavroche se acercó a ellos tranquilo.

—¿Adónde vamos?

—Ven—le dijeron.

Detrás iba un joven saltando como un pez en las aguas del motín.

Tenía su chaleco rojo y palabras de esas que lo destruyen todo. Su chaleco trastornó a un transeúnte, que gritó asustado.

—¡Ya están ahí los rojos!

—¡El rojo, los rojos!—replicó él—. ¡Picar miedo, ciudadano! En cuanto a mí, no tiemblo ante una amapola; el sombrero rojo no me inspira temor alguno. Ciudadano, creedme: dejemos el miedo a lo rojo a los animales cornudos.

Un acompañamiento tumultuoso les seguía: estudiantes, artistas, jóvenes obreros, armados de palos y de bayonetas; algunos, con pistolas sujetas en la pretina de los pantalones.

Un viejo, que parecía de mucha edad, iba también en el grupo. No tenía armas y se apresuraba para no quedarse atrás, aunque iba pensativo. Gavroche le descubrió.

—"¿Quéseso?" (¿qué es eso?) —dijo.

—Un viejo—le contestaron.

Gavroche, el niño, admiró al viejo.

Un fusil sin control que no esté disciplinadamente encuadrado en alguna unidad de las Milicias, es tanto como un fusil sin utilizar

Biblioteca Nacional de España

EDITORIAL

LOS SIGNOS DE NUESTRA VICTORIA

En todo el mundo la solidaridad de los antifascistas se ha manifestado de forma tan potente, que el fascismo intervencionista ha retrocedido. El pueblo soviético ha estado a la cabeza, vibrando, entusiasmado, por la gesta de sus camaradas españoles. He aquí un rincón de la masa de 120.000 personas congregada durante el mitin de solidaridad celebrado en la Plaza Roja de Moscú.

«¡Vencerá la joven guardia!», gritábamos en la primera plana de nuestro último número. Expresábamos con ello nuestra plena confianza, nuestra fe ilimitada en la fuerza del pueblo armado, en el entusiasmo y energía de nuestras Milicias juveniles.

Y los hechos han venido a reafirmar las sólidas razones de nuestro optimismo. En estos siete días, los signos de nuestra victoria se han afianzado de tal forma, han cobrado perfiles tan rotundos, que ya nadie, ni dentro ni fuera de España, ni en nuestro campo ni en el del enemigo, puede dudar con sinceridad de un resultado inexorablemente decidido.

El enemigo, cercado, acorralado, cosechando derrotas y más derrotas que afianzan de forma indestructible nuestras posiciones, sólo puede esperar que la ofensiva, la gran ofensiva del Ejército popular, aplaste uno tras otro todos sus reductos.

Les quedaba una última esperanza: la intervención del fascismo internacional. Pero en los últimos días, la formidable acción de solidaridad de los trabajadores de todo el mundo, secundada por la acción de los Gobiernos democráticos, ha aminorado considerablemente ese peligro. El fascismo, tanto alemán como italiano, ha retrocedido visiblemente. En el extranjero existe la certeza de nuestro triunfo. Ya nadie cree en los gritos histéricos de los generales traidores sobre el peligro de una pretendida revolución comunista. Todo el mundo sabe que los defensores de la República democrática, del orden legal, del Gobierno constituído, de la tranquilidad en España, son las fuerzas obreras y republicanas que luchan contra la subversión, y que los provocadores de esta trágica guerra civil son los traidores sublevados.

¡NI UNA VACILACION!

En esta situación, tan extremadamente favorable, sólo algunas actitudes pueden constituir un peligro por el espíritu de vacilación que dejan entrever. Todo llamamiento a la clemencia, al perdón, a los sentimientos humanitarios—y alguno se ha hecho en días pasados—, está fuera de lugar. Y no solamente—aunque ya sería bastante—porque no merecen ese tratamiento los incendiarios de la guerra civil, causantes de la ruina de España; los asesinos de miles y miles de ciudadanos honrados, hombres, mujeres y niños; los autores de suplicios sólo concebibles en mentalidades infrahumanas. Hay razones más altas. Esas vacilaciones sólo pueden conducir a un resultado político: impedir que el sacrificio heroico del pueblo español tenga como recompensa—¡la única equivalente al sacrificio!—el aplastamiento definitivo del fascismo.

Por la rendija de esas vacilaciones se filtraría la mala hierba que un día volvería a retoñar vistiendo nuevamente de luto nuestro país.

Con los soldados, engañados y prisioneros de los oficiales traidores, puede y debe fraternizarse. Debemos hacer lo posible por facilitarles su paso a nuestro campo. Podemos perdonarlos.

Pero con los demás... Con los generales borrachos y cobardes, los oficiales traidores, los obispos guerreros, los curas trabucaires, los banqueros, terratenientes y caciques tradicionalistas o populistas, los señoritos falangistas, los requetés carlistas...; con toda esa horrible fauna enemiga del progreso y la libertad, debemos atemperar nuestra conducta a una consigna que en los primeros días del movimiento franqueaba el paso entre las guardias milicianas:

¡Seremos implacables!

Ni como militares ni como hombres

En el título de este artículo queremos condensar la actuación vergonzosa de Goded y Burriel. Son indignos como militares y como hombres. Sus respectivas actuaciones ante el Consejo de Guerra son, en su cobardía e indignidad, broche adecuado a toda la sarta de debilidades y actuaciones turbias que ha caracterizado la vida militar de los dos generales, muy especialmente de Goded. Cuando en la vida política o militar se procede con limpieza, manteniendo el estandarte de la integridad ideológica, tanto en el triunfo como en la adversidad, las personas, sean del campo que sean, merecen el consiguiente reconocimiento, aun cuando éste afecte exclusivamente a lo personal.

Y cuando en lo militar nos encontramos con altos jefes y oficialidad que saben ser leales a sus convicciones—tales como Mangada, Barceló, etc., etc.—, los jóvenes socialistas unificados sabemos exponer públicamente nuestra solidaridad y apoyo. Pero lo intolerable es la vida de militares como Goded, quien ha encubierto, a través de la careta de una pretendida pasividad, todo un cúmulo de traiciones. Ni siquiera en los últimos momentos el ex general ha sabido ser íntegro. Un militar no debe perder jamás su decoro de tal. Cualquiera de nuestros milicianos, quienes improvisadamente forman parte del ejército popular, saben que la dignidad de su cargo, por insignificante que sea, debe ser sostenida íntegramente. Vencedores o vencidos. Pero rectitud

El individuo, en abstracto, sin especificar su carácter político o militar, debe saber enfrentarse con las consecuencias de sus propias acciones. Burriel y Goded no han sabido o no lo han querido. Acobardados, han confesado que su proyecto era salvar la República. El primero ha llegado hasta negar que fuera él uno de los jefes del movimiento. Y lo decimos con verdadero orgullo proletario: mientras los jefes facciosos niegan la participación y dirección en el movimiento sedicioso, hasta nosotros llegan noticias de la actuación viril de afiliados a nuestras organizaciones de aquellas localidades que cayeron en manos fascistas. Mueren con el puño en alto y con gritos de los himnos liberadores. Lección merecida de quienes han salido a la calle a dar lo más que puede darse: la vida.

Pero hay un detalle que viene a resaltar con más pujanza la cobardía de los ex generales. Ambos se rindieron. Y es norma de siempre que la integridad militar exige de los altos jefes el no entregarse con vida. Entre morir en su puesto y ser fusilado, la opción no es dudosa. La historia nos ofrece multitud de ejemplos. Recientemente el del Japón, donde los sublevados, antes de pasar por la vergüenza de la entrega, recurrieron al "harakiri". A la España negra de la reacción no le ha quedado ni el consuelo del cumplimiento de sus jefes. Y para mayor vergüenza de su historia, el tiro de gracia de sus dos generales más destacados ha quedado en sus pistolas.

Un traidor menos: GODED

¡JOVENES ESPAÑOLES!

Nuestra causa es la más gloriosa de todas las que pueden defenderse. Es la causa de la libertad, del progreso, de la justicia social. Vale la pena dar la vida por ella

¡ALISTAROS EN LAS MILICIAS!

Biblioteca Nacional de España

LA OBRA DE LAS JUVENTUDES EN RETAGUARDIA

EL SERVICIO SANITARIO DE GUERRA Y LAS CASAS DE CONVALECIENTES

Futuras perspectivas de trabajo

En el número pasado, y en pequeña reseña, esbozamos las características y planes de nuestro servicio sanitario. Pero en el pequeño transcurso de ocho días, la actuación de nuestro personal, intensa y con éxito, entre la que destaca la de su director, el camarada y doctor Barroso, ha sido amplificada. La Federación, de acuerdo con él, ha explanado nuevos hilos. Hoy, como vamos a demostrarlo, tenemos al servicio de la juventud que lucha en el frente todo un servicio completo que va desde las ambulancias hasta las casas de reposo y hospitales.

En la exposición de esta labor no nos guía otro propósito sino hacer que nuestros servicios sean conocidos por el público para que los necesitados puedan servirse de ellos. En tres apartados podemos condensar nuestra labor.

AMBULANCIAS

La exposición de su trabajo apareció en las páginas de JUVENTUD del número pasado. Hacíamos resaltar que su misión no consistía en llegar a la retaguardia, sino que actuaba dentro de la línea de fuego. Pero resaltamos el hecho de que nuestro personal, que en su mayoría proviene del Sindicato Médico, cumple esta actuación por su libre iniciativa, haciendo de ella no un galardón, sino una función normal. Destacado jefe militar, cuyo nombre no hace al caso, ha felicitado por escrito a nuestras ambulancias. Los cincuenta camaradas que actúan dentro del servicio sanitario han agradecido mucho la felicitación, aun cuando están convencidos de que cumplen con su deber como médicos y como camaradas.

HOSPITALES

Nuestros heridos son llevados a tres hospitales: Mateo Milano, Santa Alicia y Obrero. Este último fué planificado por Largo Caballero desde el Ministerio de Trabajo con destino a los accidentes de trabajo. Su montaje, su preparación y situación lo enroian como uno de los primeros de España. Un bonito y alegre jardín, en el que descansan los convalecientes. Grandes salas con limpieza meticulosa y aspecto acogedor. Su material está formado a base de los inventos más nuevos. Regentado hoy por un Comité del Frente Popular (Luis Menéndez, Enrique de Santiago y representantes de los partidos comunista y republicano), se ha destinado a los combatientes heridos de fractura.

En el hospital Obrero, y entre los heridos, se encuentran compañeros de nuestra Juventud, quienes, animosos y decididos, hacen brillar sus ojos de fe y entusiasmo al narrarnos su caída en el avance.

En las clínicas de Santa Alicia y Mateo Milano nuestra Juventud tiene su control. Al primero se han enviado 18 heridos; al segundo, 14.

CASAS DE REPOSO

Una de las preocupaciones del Comité de Madrid y de la Nacional ha sido la de asegurar el reposo y convalecencia de los combatientes. Y en los primeros momentos, cuando mediante la requisa podíamos elegir sitios adecuados, pensamos en el Club de Campo. Ya es nuestro; al servicio de los jóvenes. El hermoso paisaje que antes era solamente disfrutado por quienes podían sufragar el alto presupuesto, es hoy disfrutado por nuestros convalecientes. La gran piscina, los amplios salones con su suntuoso decorado, que ayer fueron regocijo de la pequeña y gran burguesía, pertenecen hoy a los hijos del pueblo. Y lo que antes eran amplias salas de material deportivo y gimnasio, son ahora dormitorios que, con un total de 30 camas, acogen a nuestros valientes milicianos.

Pero la Federación se encontró con un problema: de la lucha volvían algunos obreros con la enfermedad de la tuberculosis. El heroísmo de estos hombres era tal que, despreciando su situación, se lanzaban a la lucha. Es natural que los fríos y el cansancio, unido a la consiguiente inquietud y alimentación deficiente, habían de ocasionar en ellos un retroceso en la enfermedad. Y se nos presentó el problema, que pronto fué solucionado. En El Pardo existía un magnífico convento en excelentes condiciones para nuestro fin. Y el que fué tal, hoy está en vísperas de funcionar como sanatorio de nuestra Juventud Socialista Unificada, con un total de 200 camas.

En Torrelodones, y bajo el control de la Provincial, comenzará a funcionar un sanatorio con un total de 70 camas.

En vísperas de habilitación también tiene la Ejecutiva Nacional las llamadas Puerta de Hierro y Fuentelarreina. El primero, con un total de 90 camas. El segundo, de 70. Queda, por último, pendiente de reseña lo relativo a la piscina "La Isla". En ella pensamos hacer de momento dos grandes obras: la primera, la de solaz y recreo de los ex combatientes. La segunda, preparación y fortalecimiento de los niños. Para nadie es un secreto que la pretuberculosis y la anemia minan a los hijos de los trabajadores como consecuencia de la falta de alimentación adecuada y de la vida en habitaciones insanas. Para evitar que estos niños caigan en su juventud en manos de esta enfermedad, que tantos estragos causa entre nosotros, es preciso dotar a los niños de aire, sol, alimentación y deportes.

Y he aquí el segundo destino de "La Isla". A ella irán los niños a quienes hay que arrancar de una muerte prematura.

Para que estos niños puedan vivir entre la cultura deportiva se ha nombrado ya un cuadro de profesores, quienes los adiestrarán en la natación y demás deportes adecuados. Nuestro propósito es hacer de ellos espartanos fuertes al servicio de una nueva civilización que en determinado día comenzará a brillar.

En las guerras carlistas como en 1936

("El Motín", 1869.)

EN LA RETAGUARDIA

ORGANIZANDO EL ABASTECIMIENTO

Al estallar el movimiento revolucionario, el afán de todos se concentraba casi exclusivamente en la posesión de armas. En esos momentos, nuestra gente no tenía más que hambre de armas. Era preciso dar la batalla al enemigo por encima de todo, y lo importante era tener en las manos algo más que la voluntad de aplastarle.

Pero para poder empuñar un fusil sin que agobie su peso, para hacer diariamente marchas de kilómetros y kilómetros, para que el ánimo esté siempre tenso, pendiente de la lucha, no basta sólo el afán de vencer ni el espíritu magnífico del luchador. Es imprescindible, además, que no desfallezca el estómago, que el cuerpo pueda disfrutar de un mínimo de descanso, que no se rinda, además de por la lucha, por un constante tiritar de frío.

Los que desde un principio estuvieron atentos a la organización de los servicios de retaguardia sabían todo esto y empezaron a ocuparse de ello con todos los medios a su alcance.

La natural desorganización de estos servicios en los primeros momentos por la parte oficial, hizo que nuestros milicianos sufrieran el frío penetrante de la Sierra y que tuvieran durante varios días por todo alimento una lata de sardinas. "Esto no puede continuar", nos dijimos. Es preciso que los que luchan en el frente tengan, además de armas con que defender la República, comida sana y ropas de abrigo. "Nos hallamos en estado de guerra—se nos decía—. No es extraño que en tales circunstancias se carezca de cosas tan elementales como la comida y el vestido." Pero nosotros sabíamos que los grandes almacenes de Madrid estaban provistos de todo, y que no sólo no era imposible, sino que era fácil abastecer a nuestros milicianos de todo lo imprescindible. Era preciso poner manos a la obra con toda rapidez y con toda energía.

Surgió la primera idea: organizar nosotros mismos, a través de nuestros Radios, los primeros servicios de abastecimiento.

Por la mañana telefoneábamos a cada responsable de Círculo: "Es preciso que inmediatamente os ocupéis de cargar una camioneta con todo lo que encontréis de alimento y ropas. No es posible que los compañeros que están en el frente sigan pasando hambre y frío. Enviadles lo mejor que encontréis. Y, sobre todo, ¡no enviadles sardinas!" A las pocas horas nos contestaban: "Ya está la camioneta preparada. Llevamos mantas, fruta, de todo ¡menos latas de sardinas!" Y colgábamos el auricular con un suspiro de satisfacción. Todos los Radios respondieron magníficamente a nuestra iniciativa.

Por otra parte, fueron muchos los almacenes madrileños que nos enviaron monos, alpargatas y que se pusieron a nuestra entera disposición con todo cuanto tenían en existencias. Hubo ofertas particulares de dinero y ropas. Se vació la despensa y los roperos de alguna casa incautada. No se dejó ninguna oportunidad de atender en lo posible a los valientes milicianos.

De provincias responden también de una manera magnífica. Todos aquellos puntos en donde la lucha fué corta, se aprestan a enviarnos los productos de que más abundan. Todos los días llegan camiones cargados de víveres de Valencia, de Alicante, de Cuenca, de otros puntos. Los compañeros ferroviarios han traído varios trenes con alimentos para el frente. El primero llegó de Alicante y tuvo una acogida magnífica. Desde entonces se vienen recibiendo víveres en gran cantidad. Hasta en el pueblo más insignificante, en donde la lucha ha terminado, se han ocupado inmediatamente, dándose cuenta de su enorme importancia, del problema de abastecer a las Milicias.

Es maravilloso el cuidado con que tratan estas mercancías que saben han de consumir únicamente sus camaradas. Hace días traían, con destino a los frentes de la Sierra, un camión de Valencia repleto de víveres. En el camino, en plena carretera, sufrió una avería difícil de arreglar en el momento. La gran preocupación de los compañeros que lo traían no era, ni mucho menos, el tener que pasar la noche en la carretera sin dormir, vigilando la preciosa carga. Lo que les puso de mal humor era la idea de que pudiera estropearse la fruta. Traían de todo lo mejor. La fruta más escogida y más a punto. Y si se estropeaba... ¡un viaje casi en balde! No era posible. Había que reparar la avería como fuera. Y con el concurso de todos, los que sabían y los que no sabían nada de mecánica ni de coches, pudo seguir adelante el camión y llegar a tiempo.

Hoy tenemos la satisfacción de saber que nuestros milicianos no pasan hambre, que tienen ropas de abrigo. Sabemos también que queda mucho por hacer. Es preciso seguir, como hasta ahora, cada uno en su puesto, prestando la colaboración al alcance de cada cual para mejorar de día en día estos servicios de retaguardia, tan importantes en los momentos presentes.

Hasta para el niño hay tajo en esta labor de retaguardia.

Asegurar la retaguardia es tan importante para el logro de la victoria como asegurar el frente

Biblioteca Nacional de España

Hacia la unificación de las Milicias populares

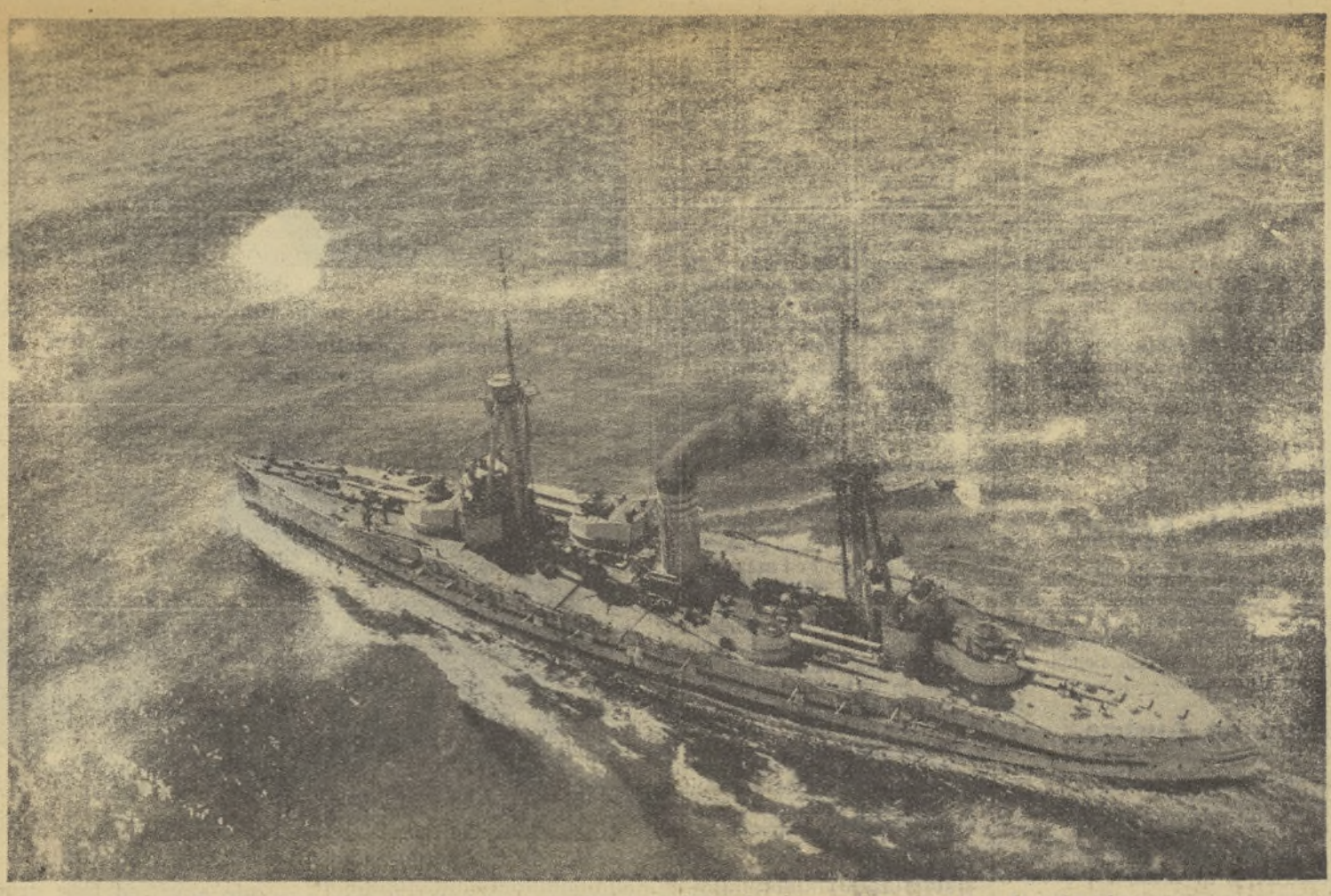
A la guerra civil cobardemente desencadenada por los facciosos acudió el pueblo con las únicas armas que la misma lucha le proporcionaba. Con la organización única de su decidido empeño para conseguir el triunfo. La guerra no ha terminado. Se ha perdido, sí, el impulso de los traidores. Se les ha reducido casi en sus madrigueras; es decir, se ha conseguido a estas horas el triunfo. La victoria está en nuestras manos. Pero la guerra no ha terminado. Y pues esto es así, conviene, si queremos abreviarla, hacer los preparativos que convendrían a una contienda de larga duración. *Si vis pacem, para bellum:* «Si quieres la paz, prepárate para la guerra...»

Y para la guerra hemos de prepararnos. ¿Qué es lo que nos encontramos en primer lugar? La desaparición del Ejército. Su traición, la traición del generalato y del cuerpo de oficiales, le ha costado la vida a la totalidad del organismo. A la hora actual no existe Ejército en nuestro país; los pocos núcleos de oficialidad leal al régimen demuestran, con lo honroso y limitado de sus excepciones, la aseveración anterior: el Ejército español no existe.

No lloremos demasiado la pérdida. El Ejército que muere es el de Cuba y Marruecos; es el Ejército acumulador de derrotas; es el Ejército monárquico, o, mejor aún, borbónico, lo que desaparece. Bien muerto está.

No existe el Ejército. Pero en cambio, supliendo su falta, cortando su traición, el estallido popular cortó las alas a la traidora conjura. Pocos ejemplos de heroísmo individual y colectivo pueden encontrarse que admitan parangón. Las páginas que ahora escribe nuestro pueblo figurarán entre las más claras de las gestas liberadoras. Surgieron, como expresión todavía imperfecta del pueblo en armas, las primeras Milicias. Heroísmo sin límites, organización no acabada, diversidad multiforme; tales fueron las características de nuestras Milicias en los instantes de su nacimiento. Pero desde entonces el panorama ha cambiado. Ya no son hordas o harcas lo que marcha al frente. Son verdaderas unidades disciplinadas, enmarcadas en una organización militar cada día más perfecta.

¿Podemos declararnos satisfechos? No. Se puede, se debe hacer mucho más. El genio creador del pueblo no se ha agotado. Mas podemos decir que está en sus comienzos. La experiencia nos ha demostrado a estas alturas la urgente necesidad de una unificación total y plena de estas Milicias surgidas del primer empuje. La guerra no hay más que una forma de hacerla. Al ejército de traidores que tenemos delante hemos de oponer otro ejército, el nuestro, el ejército popular, nuestras Milicias unidas en un solo mando, organizadas con una misma estructura. Es ésta, actualmente, la más acuciante necesidad que con respecto a las Milicias se plantea: unificación de todas las fuerzas en orden a los mandos y en orden a la organización, a la estructura. Es decir, constitución definitiva del Ejército popular, capaz de asestar con rapidez el golpe de gracia a la contrarrevolución fracasada. El Ejército popular que sea el más firme baluarte de las libertades políticas, económicas y sociales que el proletariado español, de conjunto con todas las fuerzas antifascistas, está conquistando con su heroísmo ejemplar.



Nuestro «Jaime I» hiende las olas a toda máquina para atacar a los facciosos.

La magnífica labor de las Juventudes Unificadas

El Batallón de "Pasionaria"

Después de la organización de los batallones "Octubre" y "Largo Caballero", que tantas pruebas de eficacia y arrojo han dado ya en las batallas donde intervienen, las Juventudes Socialistas Unificadas continúan su organización de las Milicias. Ahora ha sido el Radio 4 de la Juventud de Madrid el que ha tomado la iniciativa, organizando un batallón que lleva el nombre de la gran luchadora y querida camarada "Pasionaria".

En el comando militar del batallón se encuentra el camarada Segis, y como delegado político, el camarada Andrés Martín, ambos miembros de la dirección nacional de las Juventudes.

El cuartel general del nuevo batallón se encuentra en la Ronda de Atocha, 23; aquí está el local central para el reclutamiento y además hay otros dos en el Colegio de la Paloma y en Lavapiés, 46.

En el próximo número JUVENTUD publicará un interesante reportaje del nuevo batallón.

¡ADELANTE, ADELANTE, MILICIANOS!

El mundo os mira asombrado de vuestro heroísmo. Apagad con vuestros hechos futuros el resplandor de vuestras acciones pretéritas

¡SALVAD AL MUNDO DEL FASCISMO...!

Biblioteca Nacional de España

FRENTE DE LA JUVENTUD

¡UNIDOS HASTA EL FINAL!

Todo lo que tiene de heroico y magnífico la juventud de España, expuesto a través de innumerables acciones en la época más dura de la represión, cobra un valor incomparable en la actual situación.

Juntos en el combate desde las primeras horas del movimiento, han estado y están los jóvenes republicanos, socialistas unificados y anarquistas. Hermanados por el mismo interés y hacia un objetivo igual —el aplastamiento del fascismo—se muestran ante el mundo. No hay nada que los pueda separar en el momento presente.

Y esta necesidad, la unión, abarcando a todos los jóvenes no fascistas, fué sentida hace tiempo y lograda en los meses anteriores. Todas las organizaciones juveniles, sus direcciones nacionales, con los mejores escritores jóvenes representantes de la nueva generación, consolidaron la acción. Y no fué sólo para la lucha combativa de los militantes, sino para la dirección y organización de los combates que se aproximaban.

Y el frente de la juventud, en el que nos agrupamos todos, es hoy una espléndida realidad. Toda la juventud que sufre y trabaja, combativa y leal, plena de pasión y rebeldía, es un ejemplo forjado en los combates gloriosos, que ha ratificado con las armas el principio de la declaración que nos mostró unidos ante el enemigo común.

El camino de la paz, del progreso y del trabajo, el camino del porvenir de la juventud, marcado en las primeras luchas precursoras de esta gran epopeya histórica, está jalonado de grandes hechos, donde la participación de los jóvenes de todas las tendencias ha sido decisiva. Así han caído con el grito de la victoria en sus labios millares de jóvenes de las organizaciones firmantes del primer manifiesto del Frente de la Juventud.

Y entre ellos está Antonio Muñoz, secretario general de la Juventud de Izquierda Republicana, herido gravemente en las avanzadas de la Sierra, y que participó como soldado de la República en la victoria conseguida en los cuarteles de Carabanchel.

Y así también cayó abatido por el plomo de los facciosos otro dirigente de la misma organización, Carballo, gobernador civil de La Coruña, defendiendo el poder legítimo de la República. Con ellos, otros heroicos militantes de las Juventudes republicanas han sellado con su sangre su devoción a la patria, a la que nunca regatearon el menor esfuerzo.

Cuando con esta generosidad se da la sangre por el porvenir de España, sólo una conclusión se nos ofrece: NECESIDAD DE CONSOLIDAR LA UNION EN LA LUCHA HASTA LA VICTORIA FINAL, esta victoria nuestra que nadie nos puede arrebatar, que nos dará la España feliz y fuerte, donde la juventud gozará del desarrollo cultural y físico y del bienestar material que hasta ahora sólo fué privilegio de unos pocos.

La necesidad de seguir luchando unidos, exigencia enormemente sentida por la mayoría de la juventud, es la premisa para consolidar también la victoria. Somos los vencedores. Pero la lucha aún ha de ser dura. Unidos hemos de seguir hasta el final. Nuestra tarea no termina aquí. Después del último disparo ha de comenzar la administración de la victoria conseguida. Por eso las Juventudes Socialistas Unificadas, vanguardia siempre en la lucha por la unidad, recoge esos ejemplos de heroísmo dados por jóvenes republicanos como prenda de que la unidad de acción sellada por la sangre vertida en común, continuará indestructible hasta consolidar los frutos de la victoria.

Voces de ayuda

La solidaridad internacional con nuestra lucha

La Federación Sindical Internacional

La F. S. I. ha enviado un comunicado a todas sus Secciones del mundo llamando a la acción internacional en ayuda de España. El documento tiene una importancia excepcional, pues en él se esclarecen los problemas por los que lucha el proletariado con todo el pueblo español.

El Partido Comunista francés

Desde las primeras horas del movimiento faccioso, el Partido Comunista francés puso en guardia a todos sus militantes y a todos los trabajadores para que mostraran toda su atención a la lucha heroica del pueblo español. Mítines de masas, con la participación de los mejores oradores socialistas, comunistas y del Frente Popular han sido la demostración de cómo el noble pueblo francés está al lado de los combatientes de España.

El Partido Socialista húngaro

Desde Bucarest los Sindicatos y el Partido Socialista han enviado una resolución a los trabajadores españoles expresando su inquebrantable adhesión.

Al mismo tiempo invitan a los Gobiernos de Europa a que intervengan contra la actividad del fascismo internacional, que amenaza la independencia y la libertad de los pueblos.

Los trabajadores ingleses

En todas las ciudades de Inglaterra, en todos los Sindicatos, en todos los grandes centros fabriles, los trabajadores, desde el primer momento, se pusieron al lado de sus hermanos de España recolectando dinero y aprobando resoluciones de adhesión. El movimiento de solidaridad en Inglaterra llega hoy hasta los pequeños pueblos y granjas campesinas.

La juventud de la Unión Soviética

De un extremo a otro de la gran Unión Soviética, la juventud, llena de admiración, sigue paso a paso la gran lucha del pueblo español. En los grandes centros de producción, en las ciudades campesinas, la juventud se apasiona diariamente al recibir las noticias del gran avance de las fuerzas de la República y de la participación de los jóvenes obreros en los distintos frentes de batalla.

Todos los grandes diarios, los periódicos de fábrica, se ocupan extensamente de España. En las Universidades, en los cuarteles, los jóvenes siguen atentamente el curso de la lucha. Numerosas reuniones se celebran todos los días para dar cuenta de la situación de nuestro país.

La juventud de la Unión Soviética está en las primeras filas de este gran movimiento de solidaridad internacional que cubre las cinco partes del mundo.

La Juventud Comunista de Francia

El Comité Central de la Juventud Comunista de Francia, el gran país hermano que tantas y tantas pruebas de adhesión ha dado al movimiento del proletariado español a través de todas nuestras grandes luchas, saluda la gesta heroica de nuestro pueblo y la participación de nuestros jóvenes en el combate, al mismo tiempo que saluda a la dirección de las Juventudes Unificadas.

Los jóvenes socialistas de Austria

Con la más viva alegría hemos recibido la siguiente resolución de la dirección de la Juventud Socialista de Austria:

"Con la más cordial simpatía y admiración seguimos vuestra lucha heroica. La Juventud Socialista Revolucionaria de Austria se siente, en estos días tan memorables para todo el proletariado mundial, más íntimamente unida a vosotros, y os envía, así como a los trabajadores españoles, sus fraternales saludos de combate.

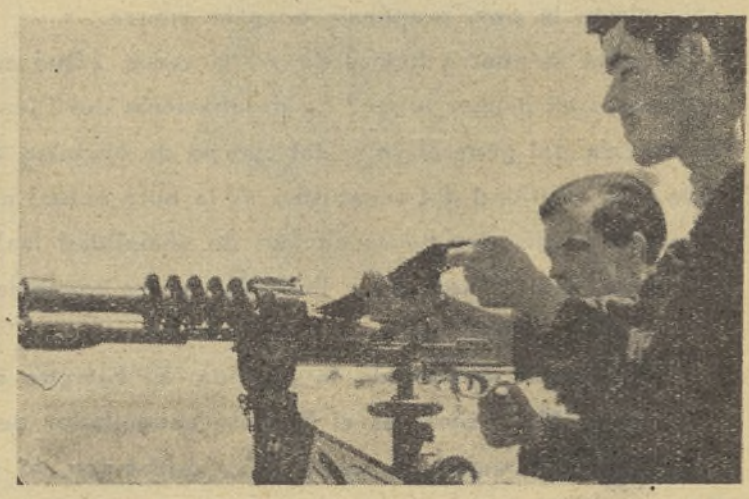
¡Viva la Juventud española unificada y combatiente!—**El Comité Central de la Juventud Socialista Revolucionaria de Austria.**"

NOTA IMPORTANTE

En la imposibilidad de insertar, por la premura de tiempo y la carencia de espacio, los telegramas de saludo y adhesión recibidos de las grandes organizaciones juveniles de todo el mundo, aplazamos su inserción para el próximo número.

EN EL FRENTE

Observando las posiciones del enemigo...



... mientras los valientes servidores de la ametralladora baten con eficacia a los facciosos...

... Y en esta avanzadilla, todos unidos, el minero de Asturias, el miliciano madrileño y el soldado fiel a la República...

... que aquí, en este grupo, están con su teniente, en unión de los muchachos de Chamartín y de los compañeros de Alicante y de los representantes de las Milicias de Elche, que se han quedado en el frente hasta coronar la victoria

Visado por la censura

Leed JUVENTUD

¡PUEBLO EN ARMAS!

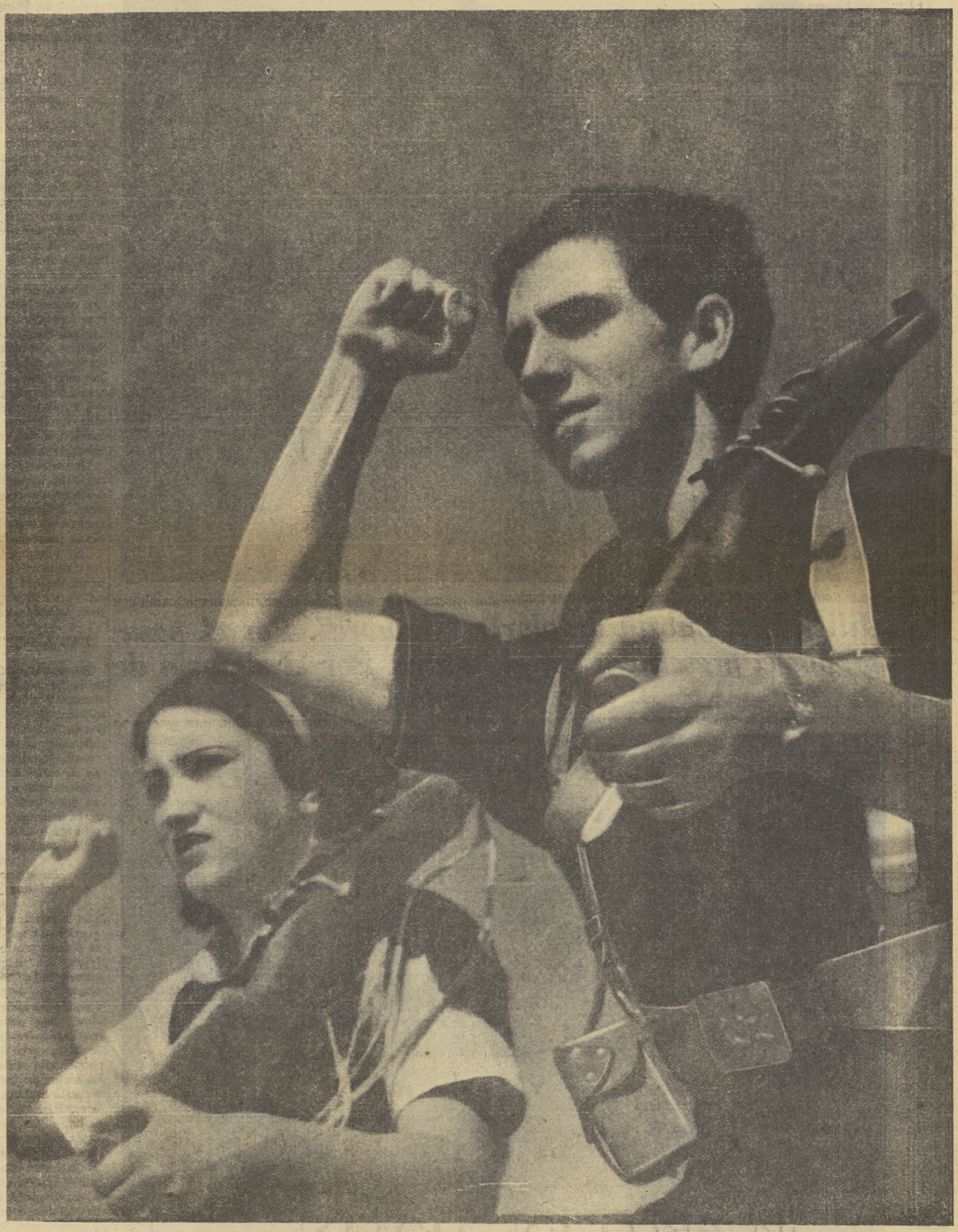
Un fusil sin utilizar es un fusil que se roba a las fuerzas leales y es un fusil que se da a las fuerzas enemigas

Biblioteca Nacional de España

"OCTUBRE", EL BATALLON DE LA SIERRA

Cuartel de noche en Cercedilla, la de los veraneantes

(Un movietone de doce horas)



Melodías sobre platos

De oscurecida se van acogiendo los hombres al cuartel y poco después comienza el son de las cucharas sobre los platos de estaño. Hay algunos que golpean dulcemente, arrancando al instrumento primitivo insospechadas notas; pero otros, arrastrados de frenesí, llegan a ser maestros de inarmonía. Todo depende del hambre que se sienta. Y de la proximidad al espacio, cerrado por cuerdas, donde se cocina. Hay una radio que descuelga noticias, música de baile, más noticias. Antes de cenar, pocos la escuchan. Allí está produciendo ruido y nada más. Lo interesante es el olor a carne frita. Algunos muchachos permanecen de pie, vencidos sobre el fusil, como en guardia. Los más, sobre el suelo. Hay corros cuarteleros, donde se fomentan pequeños círculos de simpatías. Azacaneados por las guardias, otros van y vienen. De vez en cuando llega

Biblioteca Nacional de España

En principio fué la horda..., después, el batallón

Milicianos: Cubrid de gloria "Octubre". Por el pasado, por el presente y por el futuro. Por el símbolo de su significación.

un coche con enlaces, o Estado Mayor, o dirigentes políticos. Los que golpean los platos con las cucharas suspenden el concierto, y una vez satisfecha su discreta curiosidad, vuelven a él.

Esos hoteles de veraneantes opulentos

Esos hoteles de veraneantes opulentos, con sus jardines y sus paseos arenados y umbríos, ajenos de por vida al sol duro de la Sierra, con sus balcones cargados de ofrendas al barroco, sus torrecillas, sus terrazas, su "hall" de tipo inglés, han perdido de repente su personalidad. Faltan los niños burguesitos, que corren la pelota bajo la mirada de su institutriz, y hay escaso ladrar de esos perros tontos y alegres, que cardan sus lanas entre los arbustos. Los pies duros de los hombres y las culatas de los fusiles han endurecido el suelo. Las voces recias han asustado los ecos. Son hoteles de reposo que desfallecen de hora en hora para convertirse en cuarteles y oficinas de trabajo.

Ya un cartel en su portada, sujeto a la verja, en lo alto, desfigura sus viejas características. Y la puerta grande permanece cerrada. Por una puertecilla, cuartelera también, bajo las miradas inquisitivas de los fusiles, se puede entrar. El cartel, de tela roja y fuerte, escrito a mano por un principiante de artista, anuncia en blanco:

BATALLON "OCTUBRE"

El pueblo es Cercedilla. Por las calles andan campesinos indígenas y muchachas. También soldados de Artillería. Las calles de Cercedilla son aburridas, calmosas y todas en cuesta, como son, por rara semejanza, todas las calles de los pueblos españoles. Ahora, sin embargo, han encontrado ese dinamismo acerca del cual no habrán conocido "los más viejos de la localidad nada semejante".

La estación, los milicianos y los obuses

En la estación, que otros días se calcinaba al sol—un túnel por delante y otro por detrás—, el jefe, con su gorra de plato ludante la badana, y algún mozalbete lleno de soñarrera, una escuadra de milicianos de "Octubre" han elevado su tono. Tres improntas de la hora completan la nueva fisonomía. Tres granadas de cañón que explotaron en los puntos cardinales levantando la tierra para otros lugares. El hoyo es de análoga factura a los conocidos a través de las novelas de la guerra. Dicen que no explotan nunca los obuses en el mismo sitio; de manera que la excavación puede servir para esconderse en ella fácilmente un hombre. Desde luego, esta teoría es también de las novelas de guerra.

Hoteles de alta escuela. — Hombres de madera recia

Pero la vida local está centrada en estos dos hoteles de alta escuela, donde la gran burguesía de los Urquijo desperdiciaba escasos días del año. Uno es la central administrativa; otro, el Estado Mayor. Por la central administrativa van y vienen hombres de todas clases. Al decir esto, se significa de toda clase de indumentaria. Campesinos con zahones, con camisas labriegas, con trajes de pana, con estrafalarios restos de ropa. Obreros de fábrica: monos azules, monos grises, alguna guerrera militar hasta con galones. Me parece haber visto, para cubrirse del sol de plomo que lame los canchales, un viejo sombrero de señora.

En el Estado Mayor, los responsables del batallón. Aquí hay más silencio. Y además, una mesa de billar en un cuarto que parece de banderas, y que produce la impresión perfecta del eterno cuartel.

Los primeros días, un destacado responsable dijo:

—Tengo una horda por ejército.

Pero la horda se reorganizó insensiblemente. Primero adoptó un nombre: "Octubre". Después una estructura orgánica. Un día se convirtió en un batallón. Los hombres negros y despellejados, sucios y malolientes, después de rebautizar su ímpetu en las laderas de la Sierra, bajaron al pueblo. Eligieron sus mandos, formaron su plantilla, enviaron un delegado a Madrid para legalizar su nombre y su contenido. Por este agujero se formó el batallón, solera de la base, ejemplo de democracia. Y de valentía silenciosa y recogida, de buena raíz. Ya lo dice el Génesis: "En un principio fué la luz. Y la luz fué hecha".

En un principio fué la horda. Y el batallón fué hecho.

Los hombres continúan golpeando monótonamente los platos con las cucharas. Cada vez con menor intensidad, porque muchos de ellos se ven colmados de un rancho apetitoso. Las vaharadas del gran perol donde cuece se enredan por las ramas buscando aromar la noche sin estrellas.

Viene la voz... ¡alto!

Después de la cena comienza el relevo de patrullas. Primero en el pueblo; después en la estación y sus alrededores. Finalmente, los hombres, con sus mantas y sus capotes, van desperdigándose por el campo, laderas arriba, abriendo su radio de acción hasta las más avanzadas. La noche está calmosa y dulce. Por los lugares más insospechados viene la voz:

—¡Alto!

Y se pierde en ecos sonoros que alertan todas las esquinas.

—¡La consigna!

Después se sigue. Hay que relevar una patrulla a tres kilómetros del pueblo. Están en las avanzadas de una casilla que protege la vía férrea. Treinta hombres.

Primero hay que cruzar la estación por su sala de espera. Estas salas, siempre desiertas, llenas de polvo y de viajes imposibles, donde las niñas cantineras dormitaban al fresco, son ahora lecho de descanso para los milicianos. Hay que sortear a oscuras los laberintos de sus pies. Un pisotón a un dormido puede, cuando menos, traducirse en una blasfemia.

Una patrulla que hace relevo

Después seguir al hilo de la vía, por las traviesas. El túnel, oscuro y rezumando de agua, contiene dentro vagones del tren eléctrico de Tablada. Resulta curioso atravesar de noche un túnel. Se hace más grande y más sonoro. Al resplandor de una antorcha hecha con periódicos retorcidos, brillan los cañones de los fusiles. La salida—tan densa es la oscuridad—parece resplandeciente.

Han levantado la vía a dos kilómetros del pueblo. Los carriles están hacia fuera, sin tornillos. Primero se pensó en un golpe de sorpresa fascista. Las circunstancias—bien meditado—lo hacían imposible. Parece que fueron las Milicias ferroviarias, para evitar a los facciosos el gusto de lanzar un tren desde Tablada, cuesta abajo, hasta el pueblo. Los carriles se ven cuidadosamente tratados y además puestos "en forma", es decir, por manos técnicas.

Una voz inesperada, desde lo alto, providencial:

—¡Aaalto!

Varios hombres se tiran desde las peñas que coronan el túnel. Estampa de contrabandistas. La vigilancia es buena. Nadie sabe dónde están, adónde se refugian, de dónde vienen. Guardan su puesto y evitan sorpresas; lo demás no hace falta saberlo.

Se escucha el tableteo de algunos fusiles en las crestas. La noche alarga sus ruidos por las cañadas. El enemigo tiene la costumbre de colocar estratégicamente, durante las horas oscuras, varios fusileros que sirvan para hacer ruido. Con esto se creen a cubierto de cualquier sorpresa. Pero los milicianos lo saben. Y se ríen de los disparos ciegos, convencidos de que la sorpresa, cuando sea necesario, la darán aunque ladren las bocas de los fusiles.

La casilla donde se halla alojado el retén es una mancha blanca de cal lunada—ha salido un cuerno de luna entre nubes cendales—. Hay hombres medio pegados a la sombra. El alto y la consigna. Pero más arriba comienzan las avanzadillas de centinelas y conviene recoger su impresión.

Conversación a la luz del creciente

Comienza la ascensión de noche por las jaras y las piedras. Paciente labor. Cada dos pasos hay el peligro de una caída. A diez metros nada se distingue. Sólo campo gris negro, con brillo de piedras. La canturia de las chicharras llega a ser de análoga factura al ruido de los fusiles. Bien. Todo esto, para el miliciano envuelto en su manta, es música. Lo interesante es dormir un poco mientras llega el turno de guardia. El primer día resultaba sobresaltador. De noche, los disparos aguzan más la incógnita. Nadie sabe adónde van ni de dónde vienen. De noche siempre pesan los recelos y los miedos más que de día. Pero la moral del miliciano se ha curtido. Es hombre de guerra. Se envuelve en su manta y deja que ruede la bola. Mañana volverá a amanecer.

Varios de ellos duermen sobre un montón de grava. Las mantas extendidas. Los cantos redondos son un colchón siempre que sepan buscarse bien las conjunciones de sus aristas. Alguno dice que mejor que el cemento. Será verdad, porque se ronca.

Al pie de un dolmen natural, piedra labrada por la erosión de los siglos, un grupo de milicianos. Sentados, de pie, tumbados. Dos vigilan, desatentos a lo que se habla. El resto cuenta y cuenta, sin cansarse de contar. Son campesinos de Toledo, de Ciudad Real, jóvenes socialistas, obreros comunistas y socialistas y sin partido. Hablan de sus peripecias en las primeras horas. De la toma de Toledo; de su intervención en la Sierra; de cómo se acoplaron a las Milicias. El batallón "Octubre" se reforzó en determinado momento por un fuerte núcleo de campesinos que manda Ricardo Zabalza, secretario de la Federación de Trabajadores de la Tierra, afecta a la U. G. T. Con él viene Cicuéndez—recia madera—, que es alcalde comunista de Villa de Don Fadrique.

Pero de modo principal, su conversación da vueltas en torno al reforzamiento de la retaguardia. Hablemos en términos metafóricos. El reforzamiento de la retaguardia, o sea de sus pueblos. Donde han dejado a sus mujeres y a sus hijos. Allí había fascistas en abundancia.

—Era una disyuntiva. O dejábamos hombres armados que vigilasen, privando de este modo al frente de efectivos, o dejábamos aquello tan libre de preocupaciones que las mujeres se bastaran solas para operar.

—En esto de las disyuntivas, amigos, se obra siempre conforme a las necesidades de la colectividad.

—Exacto.

—No hace falta, pues, decir más.

Tres historias por escribir

Cuando en su día se escriba la novela de esta guerra civil, las narraciones de estos milicianos fuertes y duros, al pie de un dolmen tutelar, lavados de luna y de tiros, adquirirán prestancia y garbo de epopeya. Esperemos el momento. Para entonces prometemos tres historias confortadoras, que son las siguientes:

Primera. Historia ejemplar y

En el punto de mira de cada fusil, milicianos, un recuerdo de aquel Octubre fructífero, primera siembra de nuestra de nuestra sangrge. ¡Batallón, adelante!

Biblioteca Nacional de España

¡ALTO...!, las voces que caen de la luna

edificante de dos guardias civiles que durante varios años fueron enemigos de los trabajadores.

Segunda. Accidentada vida y muerte de un clérigo hambrón, rijoso y montaraz.

Tercera. Métodos a emplear para que los pueblos recobren su ideal vida bucólica, en la que pueda hablarse de la "dichosa edad y siglos dichosos a quienes los antiguos pusieron el nombre de dorados", que decía Cervantes.

Los hombres duermen

A las dos de la madrugada, los hombres del batallón "Octubre" duermen. A primera hora, con la amanecida, tienen que tomar nuevas posiciones al enemigo para reforzar la vanguardia que defiende los pasos de la Sierra. Duermen con una tranquilidad absoluta, pletórica de beatitud. Nadie sabe quiénes han de quedar al dia siguiente, cara al sol, durmiendo el sueño eterno. Pero la cosa en sí carece de importancia. Por lo menos de la suficiente para pasarse ahora la noche en vela.

Sólo el Estado Mayor anda de pie, trabajando. Estudia y concierta la acciones. El hotel de los Urquijo todavía tiene encendidas sus luces. Enfría el viento serrano. Disparos sueltos de fusil asustan las sombras.

Los dirigentes de las Juventudes Socialistas, responsabilizados en la labor política, meditan y discuten con los técnicos militares.

ALOCUCION

Batallón "Octubre":

Mañana, y pasado, y todos los días, has de cobrar un poco más de gloria en tus combates, un poco más de endurecimiento en los músculos de tus hombres y un poco más de responsabilidad en tus acciones. Para esto piensan tus cerebros, confiados en la agilidad del resto del cuerpo.

Batallón "Octubre":

Te han creado las Juventudes Socialistas. Eres el primero de los batallones que llevan tu nombre. Veinte días en la Sierra te han concedido autoridad. Has conquistado una bandera para todos. Tenla en alto.

Salud.

Porqué lucha nuestra juventud en el frente

La subversión provocada por los elementos reaccionarios y fascistas, en colaboración y complicidad con los altos jerarcas del mal llamado Ejército, ha servido, entre otras cosas, para poner de manifiesto el alto espíritu de lucha de la juventud trabajadora. Había quien, injustificadamente, acusaba a la juventud de esa falta de espíritu. "Muchas camisas, muchos desfiles—se venía a decir—; pero a la hora de la verdad esas Milicias no sirven para nada." Quienes de esta forma aseveraban habrán podido comprobar en la realidad de los hechos que sus afirmaciones eran gratuitas. La juventud trabajadora de la ciudad y del campo ha sabido en esta hora decisiva no solamente empuñar las armas, sino también morir heroicamente en los frentes de lucha. Este heroísmo, que ha sido incluso reconocido por aquellos republicanos que más obstinadamente se opusieron al armamento de la clase trabajadora, ha dicho en forma indiscutible hasta qué punto estaba presto el proletariado para la lucha contra el peligro fascista.

Nuestros jóvenes militantes, los que han abandonado la herramienta en el taller o la obra y el arado en el campo para empuñar las armas en defensa de la República democrática, representan hoy, quiérase o no por los enemigos más o menos descarados de la clase trabajadora, la única garantía de que el fascismo no pasará en nuestro país. Su sangre generosa, derramada a raudales por los generalotes facciosos y sus cómplices, no será estéril. Con su sacrificio la juventud obrera y campesina de nuestro país está labrando una vida mejor. Los que hicimos posibles las jornadas de Octubre de 1934 y de febrero de 1936, revalidamos hoy nuestro espíritu revolucionario en estas gestas históricas. Luchamos—es ocioso decirlo—contra la reacción y el fascismo, que representan la guerra, el hambre, la miseria, la depauperación de las masas obreras. Pero luchamos también por transformar la sociedad capitalista en una sociedad socialista sin clases.

Pero para ello constituye premisa indispensable la realización de la revolución democrática. Por eso la defendemos, por eso empuñamos las armas al lado del Gobierno legítimo de la República. Entre las premisas de la revolución democrática hay muchos intereses de la juventud. No es solamente el problema de la falta de trabajo, la entrega de la tierra a los campesinos o la depuración de los órganos armados y burocráticos. Junto a todos estos problemas la revolución democrática lleva implicadas también soluciones a las diversas cuestiones concernientes a la juventud trabajadora. Una mayor preparación cultural, una más perfecta orientación profesional, una cultura, el derecho a una educación física y a la libre práctica del deporte, estarán garantizadas con el triunfo de estos ideales democráticos, por los que combatimos como paso obligado hacia la conquista de nuestras reivindicaciones definitivas: la conquista del Poder.

* * *

En los agrestes picachos de la Sierra los jóvenes obreros y campesinos de la provincia de Madrid están librando la más heroica batalla que registra nuestra Historia. Con una fe inquebrantable, con un heroísmo imposible de superar, los bravos milicianos proletarios ocupan los puestos de vanguardia en esta guerra civil provocada por los enemigos de la clase trabajadora. Pero este comportamiento de los bravos milicianos precisa de una apostilla que ponga de manifiesto a qué es debido. Desde hace algún tiempo las Juventudes Unificadas se han trazado una nueva línea política, inspirada en los acuerdos del IV Congreso de la I. J. C. Es siguiendo esta línea como las Juventudes Socialistas y Comunistas, hoy unificadas, han podido interesar en la lucha contra el fascismo a amplias masas de la joven generación. El círculo estrecho, la secta cerrada que antes representaban nuestras organizaciones, ha sido sustituída por una amplia agrupación de masas juveniles. Lo ocurrido ahora en nuestro país viene a corroborar la justeza de esta línea política. Se nos decía que estábamos abandonando los problemas políticos, enfrascándonos en cuestiones meramente deportivas. Pues bien: nuestra preocupación por las necesidades deportivas de la juventud ha traído como consecuencia que ésta vea en nuestra organización la única capaz de dar satisfacción a sus necesidades. Y así, cuando en los primeros días de la rebelión militar se le formuló un llamamiento para acudir a las armas, la juventud en general respondió unánimemente, marchando anhelante y fervorosa a los centros de la clase obrera para recoger el arma que se le entregaba para la defensa de las libertades democráticas. En el frente hay hoy no solamente trabajadores manuales e intelectuales. Otros muchos no comprendidos en esta catalogación específica ocupan sus puestos de lucha. Toreros, futbolistas, médicos, etc., combaten hoy junto a sus hermanos los carpinteros, herradores o campesinos.

No son solamente éstas las consecuencias que a nosotros nos interesa sacar de la participación de la juventud en estos combates. Aun ahora es preciso pensar en las consecuencias que esta activa intervención habrá de tener en un futuro inmediato para nuestro país. Y a este respecto será preciso advertir, para que el día de mañana nadie se extrañe de ello, que la juventud trabajadora que hoy ocupa la vanguardia en la lucha no se conformará, una vez vencida la insurrección, con medias tintas, con paños calientes, con soluciones intermedias. El fascismo ha de salir aplastado de esta lucha. Pero para siempre. Cuando dejen de hablar los cañones y las ametralladoras, cuando los fusiles y las pistolas hayan cesado en el fuego, habrá que empezar la reconstrucción de nuestro país.

Isidro R. MENDIETA

JUVENTUD en el frente de lucha

Con la más alta alegría registramos un éxito que tiene una gran eficacia. La pasada semana nuestros equipos de la Sección de Prensa han llegado con JUVENTUD a los distintos frentes. A las pocas horas de aparecer, nuestro periódico fué arrebatado por los bravos milicianos y los soldados que pelean en los distintos frentes.

Sus palabras de encendido entusiasmo han sido para nosotros el mejor estímulo para el trabajo decisivo de la retaguardia.

¡Salud a nuestros lectores del frente!

Ni apoyos internacionales, ni llamamiento a la clemencia, ni auxilios divinos, por muchos obispos y generales que los invoquen, salvarán a los traidores.
Los culpables de la guerra civil que arruina a España, de millares y millares de fusilamientos de militantes obreros, sólo pueden esperar la ofensiva implacable de las Milicias.
¡Milicianos! ¡Adelante; fraternizad con los soldados engañados, pero sed implacables con los traidores!

Biblioteca Nacional de España

LO QUE ESTA GANANDO LA JUVENTUD

Conviene que reforcemos uno de nuestros editoriales pasados, en cuanto afecta a los intereses que la juventud española juega en esta contienda. Precisamente porque los días ya pasados permiten ir apreciando en la retaguardia el sedimento de lo que se conquista con las armas en la mano. Estamos todavía en plena guerra civil, pero la subversión se halla vencida y comienza el período de reafirmamiento en lo que se gana. De modo principal conviene destacar lo precedente porque sirve a la juventud que fusil en mano se bate en el frente, de elevación en su moral de lucha y de satisfecho anhelo en sus deseos.

España está ganándose para entrar en las vías de la revolución democrática a una marcha acelerada y limpia de obstáculos. La juventud ha de ganar más que nadie en la hora de la cosecha. Precisamente porque la juventud española, como la de todos los países capitalistas, vive malbaratando sus energías físicas y mentales, sin esperanzas claras acerca de lo que ha de significar su porvenir, mucho más grave y oscuro que el de sus antecesores. Cuando un hombre ya en el declive de su vida mira hacia adelante, la insatisfacción que tenga se compensa a veces con el corto espacio de vida que le resta. Cuando un joven ahito de energías ve ante sus ojos un porvenir preñado de desesperanzas, el sufrimiento no tiene parangón.

La preocupación queda cortada en raíz. Nosotros decimos a los jóvenes, con ejemplos concretos, lo que comienzan a conquistar.

En primer término, una seguridad de que su vida física será mejor, estará atendida por el Estado y por sus organizaciones hasta el último extremo. En estos momentos, en Madrid, por ejemplo, ha sido legalizado ya por el Gobierno un núcleo de posesiones deportivas y sanitarias que harán la felicidad de toda la juventud trabajadora. Hoy, en Madrid, tenemos las grandes piscinas de natación que poseían antes los privilegiados de la gran burguesía feudal, los campos de deportes, de juego, de reposo, el Club de Campo y el de Puerta de Hierro, el gran hotel de reposo de Torrelodones, campos de fútbol y otra serie de lugares donde comenzará a tener efectividad el viejo aforismo latino: "Mens sana in corpore sano"; esto es, una mente sana en un cuerpo entero y fuerte. Por de pronto tenemos en nuestras manos asegurada la salud de la joven generación.

Las Universidades y los centros de enseñanza, como segunda parte de esta primera, están sufriendo un cambio en su entraña. Se ha comenzado por el cese de los viejos profesores reaccionarios. Después se ha de seguir por la estructuración de una nueva Universidad popular, donde tengan acceso todos los trabajadores y todos los jóvenes antifascistas. Universidad popular abierta sólo a las inteligencias y nunca al dinero. Evidentemente, como marco que encuadre estos tipos de estudio superior, se aumentará la enseñanza primaria, la enseñanza secundaria y la especialización psicotécnica en escuelas de aprendizaje profesional. Parejo a ello una compatibilidad entre el trabajo y el reposo, entre el reposo y el estudio; es decir, un mejor reparto de tiempo y de labor.

Desde el punto de vista político, la juventud trabajadora y antifascista ha ganado con las armas en la mano una mayor intervención en la vida pública del país. Nosotros estamos seguros de que lo logrará. La generación nueva, en España, ha ganado en madurez. Parejo a ello en responsabilidad. Con tales dotes ingresarán más activamente en la vida nueva que ha de abrirse para la República después de liquidada esta feroz contienda civil.

Vea la juventud laboriosa lo que estamos ganando con las armas en la mano y lo que nos resta por ganar. El tema se presta a reflexiones constantes. Basta por este número. Sólo pedimos a nuestros compañeros una mirada hacia atrás para que sea mayor y más satisfecho el esfuerzo por delante.

La Internacional Juvenil Socialista, al lado de la juventud española

"Praga: Juventud Socialista de España.—Madrid.

La Juventud Socialista de todo el mundo sigue con apasionada atención vuestra lucha heroica contra los criminales monárquicos y fascistas que han lanzado a la democracia española a la desgracia terrible de la guerra civil. Estamos llenos de orgullo porque en este forcejeo para la libertad de la clase trabajadora de España y del pueblo español, la Juventud Socialista lucha una vez más con valor sin ejemplo y sin mirar las víctimas en las primeras filas. Estamos con vosotros y con vuestra lucha. Deseamos de todo corazón vuestra victoria, que nos va a dar la seguridad de vuestra libertad y que va a llenar a toda la juventud obrera del mundo de nuevas esperanzas y de nuevo valor de lucha para nuestros ideales socialistas comunes.—**OLLENHAUER.**—(Secretariado de la Internacional Juvenil Socialista.)"

Tres fases del disparo por una de nuestras piezas pesadas

La foto superior recoge el momento en que se introduce el proyectil. En la inmediatamente inferior puede apreciarse el retroceso del cañón, propiamente dicho. Y en la última, salido ya el proyectil que sembrará el terror en el campo contrario, el cañón recupera su posición normal dispuesto para repetir nuevamente la operación.

Ya se acerca el triunfo de la lucha antifascista. No es hora todavía de recordar y glorificar a los caídos. Solamente un recuerdo: el de nuestros muertos en la gesta de Octubre, por ser ellos quienes con holocausto de su vida rompieron marcha triunfal.

Biblioteca Nacional de España

HABLANDO CON GABRIEL PERI

"Vuestro ejemplo magnífico exalta el entusiasmo de todos los jóvenes del mundo"

Los camaradas franceses aprenden en la experiencia española y dan su consigna: "El Ejército de la República, para los republicanos."

«En nombre del Partido y de las Juventudes Comunistas de Francia, me enorgullece transmitir nuestros fraternales saludos a los jóvenes trabajadores de España que luchan por la libertad. Camaradas de la Juventud Unificada de España: en la línea de fuego habéis sellado vuestra unidad; en la batalla contra el enemigo fascista habéis unido vuestros esfuerzos a los jóvenes anarquistas y republicanos. Vuestro ejemplo magnífico exalta el entusiasmo de los jóvenes de todo el mundo.—*Gabriel Péri.*»

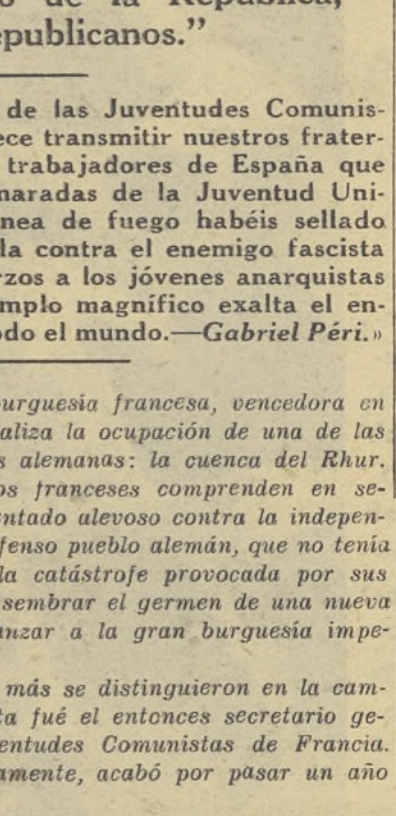
...Año 1923. La burguesía francesa, vencedora en la gran guerra, realiza la ocupación de una de las más ricas regiones alemanas: la cuenca del Rhur. Los revolucionarios franceses comprenden en seguida que este atentado alevoso contra la independencia del ya indefenso pueblo alemán, que no tenía culpa alguna en la catástrofe provocada por sus imperialistas, era sembrar el germen de una nueva guerra y era afianzar a la gran burguesía imperialista francesa.

Uno de los que más se distinguieron en la campaña antimilitarista fué el entonces secretario general de las Juventudes Comunistas de Francia. Perseguido sañudamente, acabó por pasar un año en la cárcel.

Aquel valeroso joven es hoy uno de los más destacados diputados comunistas del Partido francés, su especialidad en asuntos internacionales, elevado, por su gran capacidad, a la vicepresidencia de la Comisión de Asuntos Extranjeros de la Cámara. Es Gabriel Péri.

Con él, aprovechando su estancia en Madrid, al que ha traído un emocionado mensaje de intensa solidaridad del pueblo francés, hemos tenido una conversación dedicada a los lectores de JUVENTUD.

—¿Cómo ha reaccionado la juventud de Francia ante el estallido del movimiento faccioso en España?



—La juventud de Francia se ha asociado a la acción de nuestro Partido y de todos los Partidos del Frente Popular, que inmediatamente han comenzado con todas sus fuerzas un movimiento de solidaridad con el pueblo español.

En los mítines, reuniones, etcétera, que se celebran con ese motivo desde hace tres semanas, los oradores de la Juventud llaman a los jóvenes para que participen en la acción del Frente Popular. "L'Avant-Jarde" ha consagrado mucho espacio a la explicación de los acontecimientos en España. Ha exaltado el valor de los jóvenes obreros y antifascistas españoles, que se baten en la línea de fuego.

Nuestros camaradas se preparan para el Congreso Mundial de la Juventud que tendrá lugar en Ginebra durante el mes de septiembre. Se espera la participación en él de una fuerte delegación de la juventud española.

El argumento principal que centra la camapña de la Juventud Comunista francesa es que el triunfo del movimiento fascista agudizaría extraordinariamente el peligro de guerra en Europa.

La J. C. en Francia, junto con el P. C., es la organización que ha dado con más fuerza el alerta a la juventud contra el hitlerismo y que ha defendido firmemente la política de la seguridad colectiva y la democratización del Ejército.

Los jóvenes trabajadores franceses saben muy bien que la paz depende del éxito de la República española. También, en las resoluciones que se han votado en las reuniones de la Juventud, los jóvenes piden que el Gobierno legal de España tenga todas las posibilidades de procurarse en Francia los medios que necesite para restablecer el orden contra los facciosos.

Especialmente, los jóvenes trabajadores siguen con un interés vivísimo la experiencia de las Milicias antifascistas en España. Por eso en su programa la J. C. defiende la democratización del Ejército, la liquidación de los oficiales facciosos, la modernización del Ejército, todo resumido en la consigna: "El Ejército de la República debe pertenecer a los republicanos." Esta campaña de la Juventud ha tenido gran repercusión no sólo entre los soldados, sino también en los mandos superiores del Ejército. Claro está que la experiencia de España sirve a la Juventud para reforzar su campaña por el Ejército democrático.

La unidad de las Juventudes

—¿...?

—La realización de la unidad entre las J. C. y J. S fué acogida con enorme entusiasmo en Francia.

La J. C. ha comenzado desde hace tiempo una campaña por la creación de la Federación única de la juventud. Las organizaciones deportivas de tendencia socialista y comunista se han unificado ya en una organización común.

DEL CAMPO ENEMIGO AL CAMPO LEAL

En las provincias dominadas por los facciosos los patronos agrícolas no pagan a los segadores "hasta ver en qué para esto"

(Aventuras de dos jóvenes revolucionarios escapados de las garras fascistas)

Vicente Martín, de veintitrés años, maestro nacional en Vegas de Matute (provincia de Segovia), y Samuel Cubos, un joven y vigoroso campesino del mismo pueblo, presidente, a pesar de sus escasos veintitrés años, de la Casa del Pueblo, nos han relatado su penosa odisea, que, felizmente, ha terminado con el más rotundo éxito.

El domingo 19 tuvieron las primeras noticias del levantamiento militar; se había sublevado la guarnición de Segovia. Simultáneamente, como tantos otros millares de pueblos españoles, la radio de Madrid les hacía llegar la orden rotunda, emocionante, de la U. G. T.: resistir por todos los medios, declarar la huelga general. Y los campesinos de Vegas de Matute, con una docena de viejas escopetas, de pistolas y una dotación de municiones que hacía responder cartucho y medio a cada individuo, se prepararon a resistir. Estalla la huelga general. Con carros y picos se forman barricadas. Se establece contacto con los otros pueblos; pero en todos la situación es la misma: no hay armas.

El miércoles las tropas de Segovia, Valladolid, etc., avanzan hacia San Rafael. La resistencia era imposible. La circunstancia de no ser el pueblo un punto estratégico para el tránsito le libra de que fijen demasiado la atención en él los facciosos. Al cabo de unos días van ya con una pista concreta: el maestro y el presidente de la Casa del Pueblo. Pero éstos son dos jóvenes revolucionarios que no están dispuestos a dejarse cazar como conejos, y se refugian en el monte.

Durante unos días viven comiendo hierbas, hasta que la situación se les hace insostenible, y deciden jugarse el todo por el todo: cruzar las líneas enemigas y llegar a Madrid. Por terreno desconocido, destrozándose en la maleza, consiguen cruzar el punto más peligroso: la carretera de La Coruña. Fué un momento de angustia. La vigilancia era estrechísima. En el momento de dar el salto, un coche está a punto de enfocarles de lleno. Pegándose a tierra, arrastrándose, consiguen salvar el espacio más peligroso.

Al llegar cerca de unas avanzadas les dan el alerta, disparándoles.

«Tenemos Villalba y Torrelodones. Dentro de dos o tres días entraremos en Madrid»

Ellos creen que los disparos parten de fuerzas enemigas, porque los fascistas han dicho que ya eran suyos Villalba y Torrelodones. «El Adelantado", órgano de la Ceda en Segovia, había dado la noticia de la ocupación triunfal de Madrid por las tropas rebeldes. Luego tuvo que rectificar y aclaró que por causas que "no era discreto exponer", todavía no se había entrado en la capital; pero el hecho tendría lugar a los dos o tres días. (Y aquí sin darnos cuenta.)

Retroceden y dan una gran vuelta, pasando por cerca de Navalperal, hasta llegar a Santa María de la Alameda. Es difícil describir las penalidades pasadas por estos bravos muchachos hasta que consiguen establecer contacto con nuestras Milicias y hacerse reconocer.

Camisas pardas, escapularios y una moral por los suelos

Ahora los compañeros se encuentran entre nosotros alegres, optimistas, decididos a ponerse incondicionalmente a disposición del mando en el frente. Allí pueden ser muy útiles.

Nos relatan el aspecto de los fascistas que fueron al pueblo. Llevaban camisas pardas con abundancia de escapularios en el pecho. Una especie de «hitlerismo carlista", cuyo aire fanfarrón ante los campesinos indefensos se convierte en pelele tembloroso ante el empuje invencible de nuestras Milicias.

Por último, nos dan un dato que reputamos de lo más interesante. Los facciosos obligan a trabajar a los obreros agrícolas y campesinos, bajo la amenaza de las más diversas represalias. (Claro que éstos realizan el sabotaje por todos los medios posibles.) Les obligan a trabajar, pero dicen que «no les pagan hasta ver en qué termina esto», lo cual, por un lado, es verdaderamente un anticipo del delicioso porvenir que aguardaba a los campesinos en caso de que el movimiento hubiese triunfado, y, por otro lado, da idea de la moral de esa gente, que ve hundirse el suelo bajo sus pies.

La consigna de la J. C. de Francia es la unidad de la juventud francesa contra las oligarquías capitalistas.

Existe ahora un organismo central en el que están representados la J. C., la J. S., la Juventud Radical Socialista, la Juventud Laica Republicana y el Grupo de los J. E. U. N. E. S., que tiene bastante importancia, especialmente en la región parisiense. El objeto de la J. C. es llegar a una Confederación de todas estas organizaciones de jóvenes. Ya se han puesto de acuerdo sobre algunos puntos concernientes al Ejército, el deporte y algunas reivindicaciones juveniles. Sobre ellos han aprobado un programa común.

—¿...?

—Respondiendo al llamamiento de André Malraux, en el gran mitin de solidaridad celebrado en París, numerosos voluntarios: médicos, enfermeras, etc., se han ofrecido para ayudar a este valiente pueblo español.

—¿...?

—En Francia existe la certeza absoluta de la victoria del pueblo español.

Nuestro camarada Renales hablando con el pionero sevillano

Un pionero sevillano entre nosotros

AYER

Domingo Bernabé es un pionero sevillano. Tiene catorce años, y hace tres que es pionero. Vivía en la calle Rabadanes de la capital sevillana.

A su casa fué un grupo de fascistas, militares y paisanos. Su padre y su madre fueron muertos allí mismo. El presenciaba los hechos escondido debajo de una cama. De allí le sacaron.

—¿Ves a tu padre y a tu madre? Lo mismo vamos a hacer contigo.

Se desasió de un tirón. Echó a correr. Su único deseo era andar, andar. Le dieron el alto varias veces, pero escapó corriendo.

Andando por la carretera, pidiendo comida en los pueblos, hasta Despeñaperros, en que le acogieron en una camioneta. De allí a Madrid. En total, una semana.

Le llevaron a las Juventudes Socialistas y de allí a donde hoy se encuentra: a la Residencia infantil de pioneros de la calle de Los Madrazo.

HOY

Domingo está rodeado de los pioneros madrileños, sus hermanos.

—Aquí se está bien—nos dice

Sin embargo, no puede olvidar las escenas de pesadilla que ha vivido, y que a retazos vamos recogiendo:

—Ponían de parapeto a las mujeres.

—De catorce años para arriba, mataban a todos.

—Iban buscando a todos los socialistas y comunistas.

—Zumbaban a todo el que querían.

Le parece mentira la sucesión de escenas tan distintas: Sevilla bajo el poder fascista, y Madrid con el orden que le han dado los trabajadores.

MAÑANA

Sin familia, fuera del círculo corriente de su vida, Domingo está seguro de que no se descuidará su existencia, su educación, su porvenir.

Por lograrlo murieron sus padres en defensa de todo el pueblo, y todo el pueblo ha de tenerle a su cuidado.

Antaño, los carlistas soñaban con racimos de liberales. Hogaño, sueñan con racimos de marxistas. Igual estampa ayer y hoy. Igual mentalidad fanática y cruel.

Biblioteca Nacional de España

GRANO PARA EL PUEBLO

La cosecha, verdaderamente sagrada

En los primeros días del vil atentado de generales, curas y fascistas, el deber y la necesidad eran sólo uno: reducir por las armas la criminal intentona. Pero una vez desalojados los enemigos del pueblo de la mayor parte del territorio español; empujados por el heroico esfuerzo del pueblo armado a una defensiva estúpida y desesperada, se nos presentan otras necesidades y otras obligaciones. Hoy, tan importante como el frente de guerra, es el frente del trabajo. Los trabajadores de la ciudad, apenas sofocados los focos rebeldes, volvieron a poner en marcha las fábricas y talleres más importantes para la vida del país, con tal ánimo y empuje que hoy puede asegurarse que la vida industrial de España está totalmente normalizada.

Pero para que los combatientes coman, para que los obreros coman, para que nuestra victoria militar indiscutible no se vea empañada o deshecha por el hambre, es imprescindible acelerar las labores de la recolección.

En poder del pueblo está la Mancha, el campo de Andalucía, de Cataluña, de Aragón, de Extremadura, las vegas de Levante. Los jóvenes socialistas campesinos, que, fusil al hombro, han conquistado para sus hermanos estas riquezas, tienen ahora una enorme tarea por delante: aprovecharlas, hacerlas rendir ciento por uno, demostrar a los ojos del mundo que el hambre en España nacía de la voluntad de los que se alzaron en armas contra el pueblo y la República.

¡A las hoces, a las eras, campesinos! ¡Que no se pierda una sola espiga del pueblo! ¡A recobrar el retraso del combate! Aquellas máquinas que en manos de caciques y terratenientes servían para condenaros al hambre, son hoy, en vuestro poder, un arma formidable para ganar tiempo, ahorrar esfuerzo y dejar brazos libres para el frente de combate.

En toda España nuestros hermanos vierten su sangre para defender el derecho de los campesinos a la tierra, de los obreros, al trabajo. Tendríamos para ellos la peor de las ingratitudes si mientras pelean, y después, no hiciéramos uso de lo que ellos nos están conquistando. Hemos de vencer al enemigo con el fusil y con el trabajo.

¡Que no se pierda una sola espiga del pueblo!

Nuestros campesinos armados recogen febrilmente una cosecha que, por primera vez, pertenece únicamente al pueblo trabajador.

HACIA UNA VIDA NUEVA

Los campesinos de Badajoz defienden sus tierras y sus jornales

Hablando con los dirigentes de unánime hizo vibrar millares y las Juventudes Socialistas Unificadas de Badajoz, que han pasado breves horas en Madrid para resolver importantes asuntos relacionados con las columnas que operan en aquellas provincias, hemos podido recoger algunas impresiones interesantes sobre el estado de espíritu de aquellos bravos campesinos.

Cuando en los pueblos extremeños se recibieron las primeras noticias del levantamiento militar-fascista, un sentimiento unánime hizo vibrar a millares y millares de hombres, poniéndolos en tensión vigilante. ¿Qué significaba aquello? Los millares de yunteros asentados por la Reforma Agraria, los obreros agrícolas que antes del 16 de febrero cobraban jornales de dos pesetas y ahora los tenían de 11 (los aprendices, ocho pesetas), todas las masas de trabajadores del campo que entreveían ya la meta de su liberación a través de las conquistas del 16 de febrero, se dieron cuenta inmediatamente de lo que se les venía encima. Era la pérdida de todas sus reivindicaciones; era otra vez el hambre, la esclavitud, la indefensión ante la ferocidad de la represión. Era la muerte. Y entre morir de esa forma y morir luchando defendiendo su libertad, los campesinos de Extremadura optaron por esto último. Sin armas, con hoces y escopetas viejas, se levantaron en masa contra la sublevación.

Al llamamiento del Comité Provincial de las Juventudes el domingo 19, cinco mil jóvenes campesinos se concentraron en Badajoz. Ahora, mejor armados y distribuídos en las diferentes columnas que operan hacia Cáceres y Sevilla, son, como en todas partes, la fuerza de choque que aplastará al enemigo.

Se da la circunstancia curiosa de que si no es por el movimiento, a los obreros campesinos les hubiera resultado difícil cobrar los cuarenta días de temporada; pero ahora, allí donde están los patronos (en la cárcel inclusive), se presentan las comisiones de obreros agrícolas y les hacen pagar, no ya sólo los cuarenta días, sino multitud de cuentas atrasadas.

Los Sindicatos de la Federación de Trabajadores de la Tierra, actuando conjuntamente con la organización juvenil y de acuerdo con la nota del ministro de Agricultura, se han apoderado de las tierras de los complicados en la revuelta, así como del ganado, aperos, simientes, aceite, etc., y comienzan a trabajar colectivamente en muchas localidades.

Una nueva vida comienza para los campesinos extremeños.

Biblioteca Nacional de España

Después de la victoria, en la nueva España libre el deporte alcanzará su máximo desarrollo y dejará de ser privilegio de unos pocos para convertirse en el instrumento que hará fuerte y sana a la juventud española

Las Empresas deportivas incautadas deben bastarse a sí mismas

Los trabajadores jóvenes han impuesto a las castas dominantes sublevadas contra su ley, contra su propio orden, algunas reivindicaciones justísimas que están en pleno rendimiento algunas de ellas. Hablamos de las incautaciones deportivas.

Concretándonos a la Isla, puede decirse que ya está estructurada, a grandes rasgos, la forma de la nueva explotación, que debe ser acordada en su día por los elementos políticos y deportivos apropiados. Estos elementos tienen hoy su puesto de honor en los diversos frentes de lucha, y no es momento de querer fijar meticulosamente lo que debe hacerse en las empresas incautadas; hay que aplastar al enemigo antes, pues todo trabajo de incautación está sujeto a este refrendo supremo.

Pero ante las nuevas normas que rigen la entrada en las piscinas, es necesario hacer comprender a algunos trabajadores jóvenes una cosa de importancia absoluta: cada empresa debe bastarse a sí misma económicamente, y para lograrlo se necesita conservar una cuota de entrada, todo lo popular que se quiera, pero que sea la garantía de que el numeroso personal que trabaja en esas instalaciones ha de poder cobrar sus jornales normalmente.

Pretender que una instalación construída para mil personas pueda dar servicio a cinco o diez mil al mismo tiempo, es destruir una gran cosa en marcha, anulando la posibilidad de dar satisfacción a una gran cantidad de jóvenes que tienen un derecho indiscutible, por venir del frente de lucha, y haciendo que los habituales de la piscina se den de baja del club por no poder bañarse.

La Comisión de incautación de la Isla ha puesto una cuota ultrapopular de 0,75 para los afiliados a las organizaciones obreras, que garantiza la posibilidad de seguir funcionando. Los socios del Canoe siguen pagando su cuota, y el público en general pagará dos pesetas por persona. Los círculos socialistas y demás agrupaciones reciben un número de pases para repartirlos entre los que tienen el título supremo de luchadores con las armas.

Ahora bien: los que pretenden que la incautación se hizo para que todo el mundo pueda entrar a bañarse sin pagar nada, sólo pueden conseguir una cosa si logran su anhelo, y es que se cierren las piscinas por ser materialmente imposible que allí estén más de 1.500 personas al mismo tiempo, ya que el agua sería perjudicial para la salud, y el orden interior, imposible de mantener. La Comisión de incautaciones, con el asenso de la Ejecutiva de Juventudes Socialistas Unificadas, organizó la actual estructura y sabrá hacerla respetar; pero aquellos que tienen otro concepto de tal cosa deben esperar a que su idea triunfe, ya que los más conscientes y activos trabajadores jóvenes han visto en seguida la imposibilidad de que se pueda entrar gratis en una instalación que tiene más de treinta personas a jornal.

El problema es antiguo y hondo: se trata de hacer en Madrid como una docena de instalaciones acuáticas municipales. Mientras eso no se haga, siempre habrá que transigir por el mal menor de una cuota popular que posibilite la puesta en marcha de una empresa costosa.

Y el sagrado interés de los que vienen del frente y de los que están con sus vidas al servicio de la causa de los trabajadores, debe ser bastante motivo para cuidar, como si de oro fuesen, unas instalaciones que son el solaz de las horas de descanso de los héroes populares. Mañana, después del triunfo, serán resueltos definitivamente todos estos problemas, que exigen tiempo, hombres y dinero.

A. MENENDEZ

¡VENGAREMOS NUESTROS MUERTOS!

PANORAMA DEPORTIVO MUNDIAL

La bancarrota de la Olimpíada parda

Después del lamentable espectáculo de Viena, con ocasión de la carrera de la antorcha olímpica y de los incidentes ocurridos con motivo del record no homologado del negro Owens, nuevos jaleos se han producido en Berlín. Y ellos, si bien silenciados, demuestran claramente hasta dónde llegan las contradicciones internas de unos Juegos que de todo tienen menos de carácter olímpico.

En la carrera de natación sobre 100 metros estilo libre, el japonés Yusa, dando razón a nuestros vaticinios, ganó por muy poco al húngaro Csik y al fenómeno americano Peter Fick. Pero los jueces decidieron que el húngaro había llegado primero... ¿Por qué esta injusticia? Porque el Japón se presenta como una tremenda amenaza para la puntuación final por naciones, que a toda costa debe ganar Alemania.

Otra muestra: el equipo de fútbol peruano ganó al austríaco, pero no se dió por buena esta victoria y se quiso que jugase un segundo partido... La delegación peruana se retiró de los Juegos, que demuestran claramente ser una competición con resultados PREVISTOS DE ANTEMANO.

Deportivamente se han registrado numerosas sorpresas. La más importante ha sido la derrota ya citada de Peter Fick sobre 100 metros; pero no menos importante fué el ganar los japoneses la carrera de Marathon, donde colaron primero y tercero, con un inglés en medio. En triple salto ganaron también los del Sol Naciente, y esta victoria amenaza seriamente la calculada para el equipo alemán. Por eso el gran Yusa se ha quedado sin laurel en los 100 metros crawl.

La nadadora argentina Campbell ha derrotado a la fenomenal Den Ouden por dos décimas sobre los 100 metros crawl.

Los saltadores americanos se clasificaron en los tres primeros puestos con 2 metros, 3 y 2 metros. También en pértiga ganaron.

En el país del socialismo

El aviador V. Kokkinaki, célebre por diversas grandes hazañas, se ha apropiado el record mundial de altura, que detentaba el italiano Donati, estableciendo la nueva marca de 14.575 metros. Pero también ha conseguido otro record importante: el de altura con 1.000 kilos de carga útil, situado por el gran as soviético en 11.746 metros. El record anterior lo detentaba el francés Signorin, con 8.980 metros, y estaba establecido desde el año 1932.

Durante los últimos festivales de atletismo se han registrado marcas excelentes, a saber:

Koutiev, de Leningrado, establece un nuevo record de disco con un tiro de 48,78 metros; Kostine, un joven atleta desconocido de la sociedad Bourevestnik, logra un salto de altura de 1,935 metros, que es nueva marca de la U. R. S. S.

La gran travesía de natación Oranienbaum-Crostand, en el Báltico ha sido ganada por el capitán Ivanof, que cubrió la distancia de unos 7.500 metros en dos horas, tres minutos, treinta y dos segundos. Debe tenerse en cuenta la temperatura glacial del agua.

Una cosa altamente educadora ha ocurrido recientemente en un koljos, donde llevaron a jugar un partido de fútbol al equipo de una gran fábrica de Moscú. Todos los habitantes del pueblo estaban presentes en las gradas improvisadas, y el equipo del koljos Tchapaiev fué vencido por 15 a 0... Los ganadores escucharon los más grandes aplausos y el deseo de que algunos jugadores del koljos fueran con ellos a Moscú para aprender y ser capaces para una lucha más igualada en ocasión próxima.

Una delegación del Comité internacional para la defensa del espíritu olímpico, a Berlín

Para poder juzgar con perfecto conocimiento de causa el desarrollo de los actuales Juegos de la Olimpíada Parda, han salido para Berlín los siguientes prestigiosos individuos, pertenecientes a la organización mundial para la defensa del espíritu olímpico:

GEO ANDRE, diputado, escritor deportivo, antiguo campeón de Francia en atletismo y portaestandarte en la Olimpíada de 1924.

E. C. HARDING, de Londres, de la Unión Ciclista Nacional, miembro del Comité inglés de entrenamiento olímpico.

W. B. CHAMBERLAIN y FRANCIS HENSON, de Nueva York, secretarios del Comité Fair Play de EE. UU.

ROS CHITZKY, de Praga, miembro del equipo olímpico checoslovaco.

El informe que emitan estos comisionados será el más fiel reflejo de cómo se desarrollaron los Juegos y de la idea que los presidió.

Biblioteca Nacional de España

HACE CIEN AÑOS
LAS GUERRAS CARLISTAS

LA PRIMERA GUERRA

A la muerte de Fernando VII surge la primera guerra carlista; guerra civil entre carlistas y liberales. No tanto entre los defensores de Isabel II y el infante don Carlos como entre las representaciones de la idea constitucional y la absolutista.

El triunfo de los constitucionales representó el de cierto número de libertades que el absolutismo pretendía derrocar.

En las provincias vascongadas se inició la rebelión, que no tuvo la enorme acogida popular de que se ha hablado. Prueba de ello fueron los "Chapelgorris", los boinas rojas, que se crearon para combatir a las boinas blancas de los carlistas.

Es en los pueblos donde alcanzó mayor vigor la revuelta, que no fué tan bien acogida en las capitales.

Este sello fué editado el año pasado por el «Socorro Blanco», organización clandestina de los traidores hoy sublevados. Como prueba del espíritu que los animaba, han reproducido en él la toma de Cuenca por los carlistas.

El movimiento se extendió muy rápidamente por las Vascongadas, gracias al genio de Zumalacárregui, que supo entretener a las fuerzas liberales con la persecución de un ejército inexistente. En junio de 1835, al morir Zumalacárregui, puede decirse que muere el carlismo como fuerza, ya que éste era el único jefe inteligente, capaz de mantenerse frente al Gobierno. El resto de los directores del ejército carlista fueron unos seres sanguinarios, entre ellos gran número de curas rurales que, olvidando sus sermones, se lanzaron al monte para que nos quedasen ejemplos de a qué extremos puede llegar la ferocidad humana.

Cabrera, "el tigre del maestrazgo", y tantos otros que no hace falta mencionar, se mantuvieron en rebeldía hasta el año 1839, en que el Convenio de Vergara dió una paz que lógicamente sólo sirvió para que las fuerzas reaccionarias del carlismo pudiesen preparar una próxima guerra civil.

EJEMPLO PARA OFICIALES TRAIDORES

Intermedio. Las fuerzas carlistas no cejan en las amenazas. Un militar, el general Ortega, capitán general de Baleares, engañando a la guarnición, la trae a la Península ¡para dar un golpe de mano carlista!

Bastó una explicación que un coronel hizo a los soldados de cuál era la verdadera situación, para que éstos se amotinasen. El general Ortega logró fugarse; pero, detenido más tarde, fué condenado a muerte y ejecutado.

He aquí un hecho de sorprendentes paralelismos y de variadas aplicaciones a los hechos actuales.

LA SEGUNDA GUERRA

Llegó la Niña. La gloriosa. Y fué aprovechado el momento para el alzamiento de los absolutistas, que veían perdidas sus esperanzas. Después, Alfonso XII, que hubo de reconocer la Constitución. Los carlistas no querían ni una cosa ni otra. Tradición era su lema. Pero lo reaccionario de la tradición precisamente. Lo mismo que hoy.

Entre vivas a Cristo Rey y Carlos VII, los carlistas gozaron cometiendo las atrocidades que pudieron.

Ejemplo: el fusilamiento de Olot, la ruina de Igúzquiza, el cura Santa Cruz, etc.

Los carlistas entraron victoriosos en Cuenca, atemorizando a la población hasta obligar a decir al obispo: "De ese modo ni se conquistan tronos en la tiera ni coronas en el cielo", y llegaron a amenazar a Madrid.

Finalmente, fueron barridos en 1876. Debilitados ya, fueron vencidos rápidamente.

EL CLERO, REBELDE

La guerra, que en un principio obedecía a motivos políticos, se convirtió en religiosa por un incidente acaecido en Madrid, que acabó en asaltos a conventos, y la partidista actuación del clero, que tomó parte en la lucha de forma activa, acaudillando los grupos que ellos mismos formaron en los pueblos.

También hoy los curas son oficiales del ejército rebelde.

Hoy igual que ayer. No haya perdón para los que, atrincherándose en la religión, ataquen al pueblo.

EJEMPLO

También la guerra carlista ofrece paralelismos con los hechos de hoy. Si la guerra de la Independencia tiene de común el alzamiento del pueblo contra la invasión, la guerra carlista representa la rebelión y el aplastamiento de la reacción, que esta vez será definitiva y sin lugar a ningún abrazo de Vergara.

La guerra civil durará más o menos, pero la victoria es nuestra. Y eso es lo importante. Podemos entonar el himno del triunfo. Una nueva vida se ofrece a la juventud, que riega con su sangre los campos de batalla

Un delegado de Roma, con traje y hechos de trabucaire, daba su bendición a los carlistas. Hoy, obispos y demás patulea de sacristía bendicen los aviones y aspergan las balas de cañón.

(Grabado de la época. "Jeremías", 6 abril 1869.)

COMO HOY

—Despacha, hermana, que me aguarda la partida.

("El Motín", 1869.)

SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

No estamos solos en la lucha

La lucha del pueblo español ha tenido en todo el frente internacional un eco fraterno difícilmente igualado en la época presente. De un extremo a otro del mundo, la conducta de los trabajadores y de los antifascistas españoles en su lucha contra el fascismo agrupa a todos los amigos de la libertad, a todos los proletarios, a todos los campesinos.

El proletariado de todo el mundo, los amigos honrados de la paz, los que defienden la libertad en su país, no sólo se limitan a mostrar su ayuda práctica, sino que ejercen la vigilancia antifascista para evitar que armas, municiones y campañas calumniosas contra la España leal sirvan para aplastar nuestra lucha.

Y no se ha limitado esta solidaridad a enviar mensajes de adhesión. La juventud de los diversos países está desde el primer momento con la juventud combativa de España. Todas las organizaciones internacionales, las más fuertes agrupaciones juveniles ayudan a la juventud de España, esclareciendo el significado de nuestra lucha y popularizando el arrojo y la combatividad de los guerrilleros jóvenes.

Desde la Unión Soviética hasta la China sometida al yugo imperialista, la admiración se traduce en la expresión viva de solidaridad, ejemplo magnífico de lo que significa la solidaridad internacional. En la hora presente no hay diferencias para la juventud creadora de todos los continentes, que impaciente espera la victoria decisiva del pueblo y de la juventud española contra el fascismo.

Esta es nuestra suprema lección. No estamos solos en la lucha. Millones de cabezas jóvenes piensan con nosotros, están en las avanzadas del frente y en el trabajo de la retaguardia. Su ayuda es la garantía de que el fascismo internacional se estrellará; es la seguridad de que estamos respaldados por los trabajadores de todo el mundo y por la nueva generación, que gozará los beneficios de nuestra victoria contra el fascismo.

¡Viva la solidaridad internacional de la juventud del mundo!

Alistaros en los batallones de la Juventud: «Largo Caballero», «Pasionaria» y «Octubre»

Biblioteca Nacional de España

REDACCION Y ADMINISTRACION:
ALFONSO XI, 4

JUVENTUD

MADRID, 15 DE AGOSTO DE 1936
Núm. 15. 20 cts

¡ADELANTE!

VOCES DE TRIUNFO

Recogemos a última hora, con una concisión telegráfica, las noticias de todos los frentes. No pueden alcanzar mayor grado de optimismo. En la Sierra del Guadarrama, los tres sectores importantes de fuerzas leales que operan en ella han establecido contacto, cerrando al enemigo la perspectiva de escapar. Es inminente una acción a fondo que limpie por completo de facciosos el norte de Madrid y abra el paso victorioso a las columnas que han de batir las ciudades reaccionarias de Castilla.

Córdoba muere en su asedio. Cada día, más angustioso y más difícil de sostener. Los soldados que escapan, con la moral oprimida y deshecha, cuentan horrores del descalabro que ven llegar los facciosos. En análoga situación se halla Sevilla. De Cádiz apenas merece ocuparse, porque es ciudad vencida.

A 10 kilómetros de Zaragoza operan nuestras fuerzas. Las columnas catalanas han entrado en contacto con los más fuertes núcleos rebeldes, produciéndoles grandes bajas y apoderándose de mucho armamento. Han sido cortadas todas las comunicaciones con la histórica ciudad.

En Oviedo, el destrozar la columna gallega que venía en defensa de los traidores, ha facilitado la operación de asedio. El coronel Aranda, medio loco por la miseria y el hambre, se resiste a capitular porque sabe el condigno castigo que le espera. No obstante, dentro de breves días se verá precisado a hacerlo. O, por el contrario, perecer en la contienda.

En general, la moral de los facciosos no puede ser más baja. Se registran frecuentes altercados y destituciones de dirigentes militares y políticos. Es enorme el desconcierto. Por otra parte, les ha fallado la solidaridad internacional que esperaban de los emboscados y declarados países fascistas. Toda la Europa democrática ha interpuesto un valladar entre la España digna y estos insanos deseos.

Se acerca la hora del triunfo. Rotundo y definitivo. Un último esfuerzo colocará en manos de las clases populares españolas los destinos de su democracia política.

La juventud, que sabe lo que se juega, hará fuerza con sus hombros para el total aniquilamiento de la traición.

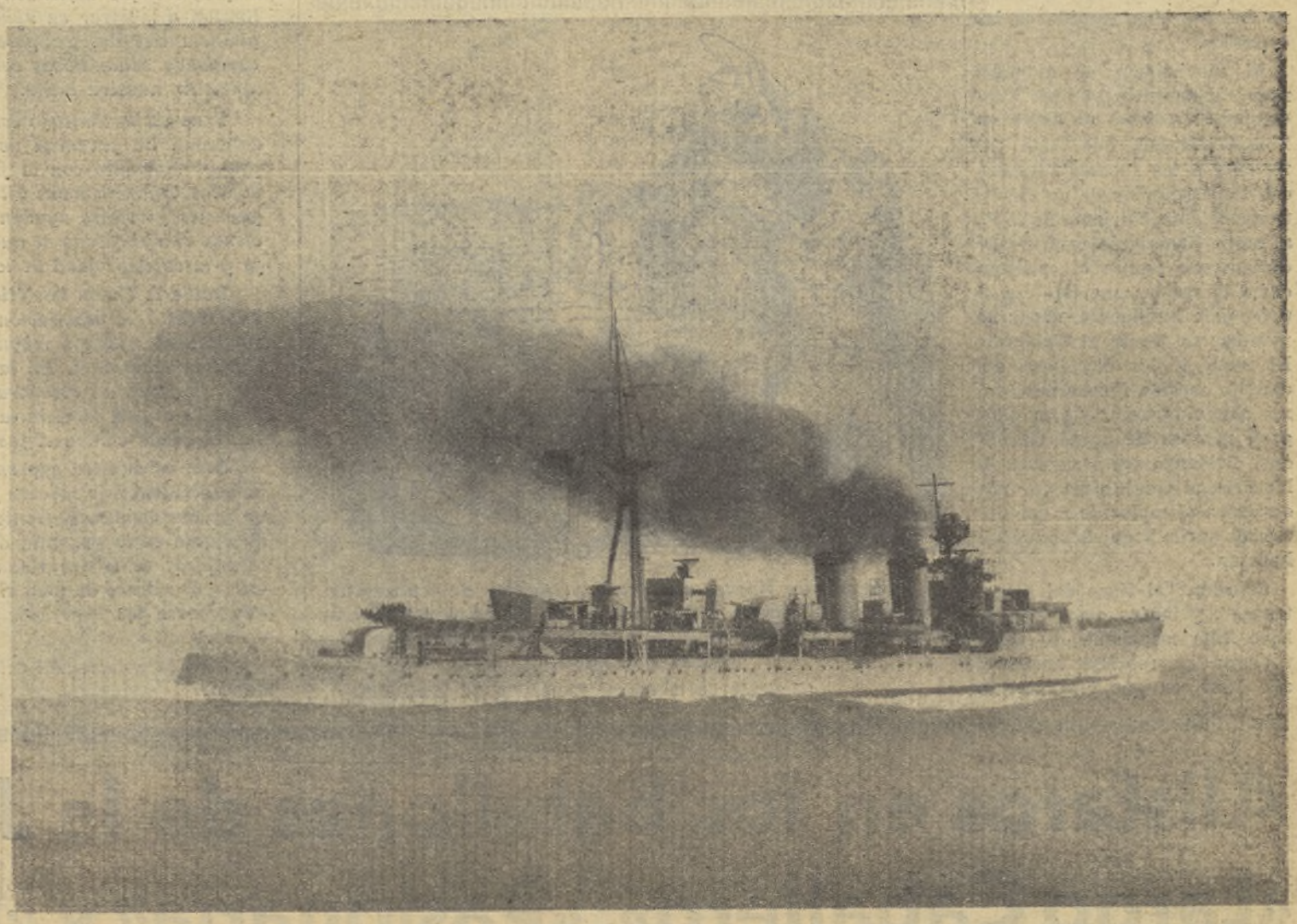
¡MARINEROS ESPAÑOLES!

Vuestra gesta pasará a la Historia como aquella otra del "Potemkin", que inmortalizaron los marineros rusos.

Ellos lanzaron el primer grito de guerra al zarismo opresor.

Vosotros habéis dado el mazazo decisivo al militarismo fascista.

¡Viva la Escuadra del pueblo!



Biblioteca Nacional de España